

ALTERIDAD EN LA NOVELA “ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...”  
DE ESPERANZA CUAYAL CHAPUÉS

SOFÍA BEATRIZ VILLARREAL BUCHELI

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFIA  
SAN JUAN DE PASTO

2017

ALTERIDAD EN LA NOVELA “ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...”  
DE ESPERANZA CUAYAL CHAPUÉS

SOFÍA BEATRIZ VILLARREAL BUCHELI

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al título de Licenciada en  
Filosofía y Letras

ASESOR:  
Dr. LUIS FERNEY MORA ACOSTA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA  
SAN JUAN DE PASTO

2017

## **NOTA DE RESPONSABILIDAD**

“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva de su autor”.

Artículo 1 del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

**NOTA DE ACEPTACIÓN**

---

---

---

---

---

---

---

Presidente de jurado

---

Firma de jurado

San Juan de Pasto, noviembre de 2017

## **AGRADECIMIENTO**

Agradezco de manera especial a Lizeth Timaná, por su apoyo incondicional en la realización de este trabajo.

Reconozco la orientación brindada por parte de los docentes encargados del diplomado en Literatura Nariñense (2016), por entregarme las herramientas empleadas en la elaboración de mi trabajo de grado.

Por último, mi más sincero agradecimiento al profesor Luis Ferney Mora Acosta, por ser el asesor encargado de orientar mis ideas en la culminación del actual trabajo filosófico-literario.

## **DEDICATORIA**

Dedico mi trabajo a mis padres, quienes me han apoyado sin cesar en todas mis metas y en especial en la culminación de mi trabajo de grado. A mis maestros, quienes con dedicación y esfuerzo me enseñaron a caminar por la senda del conocimiento y me ayudaron a encontrar con su experiencia mi propio camino. A los jurados encargados de evaluar esta crítica literaria, quienes se han tomado el tiempo para leer, corregir y sugerir el mejor trayecto para realizar un buen trabajo académico y, en general, a todos los que me apoyaron y me animaron a concluir la licenciatura. Para todos ustedes, gracias por su apoyo incondicional.

## RESUMEN

Este trabajo de crítica literaria analiza la novela *Árbol perenne eres tú...* desde el enfoque de la alteridad en el encuentro con el otro; la iniciativa es el resultado de reconocer que el contacto auténtico con lo diferente posee una fuerza que transgrede la apariencia para observar la esencia; dicha energía conecta los opuestos en un solo ser; tras la experiencia, el individuo trasciende a un plano superior de consciencia, sujeta al modo en que vivió el suceso. Por ende, el análisis aquí expuesto basa sus puntos en las relaciones que viven Camila y Alejandro, con la finalidad de observar cómo la interacción de los sujetos afecta la vida de los dos.

En este sentido, el drama que plantea la novela es un escenario para recopilar las consecuencias negativas tras los excesos a los que puede llegar el individuo en el encuentro con el otro, puesto que el equilibrio de una sana relación puede lograrse por medio de la alteridad, condición faltante entre los personajes de la obra.

### **Palabras clave:**

Alteridad, otro, ser, esencia, acto, potencia, voluntad, encuentro, ética, moral, totalidad, dominante, dominado.

## **ABSTRACT**

This work of literary critic analyzes the novel *Árbol perenne eres tú ...* from the focus of the alterity in the encounter with the other; the initiative is the result of recognize that authentic contact with the different; it has a force that transgresses the appearance and observe the essence; this energy connects the opposites in a single being. After experience, the individual transcends a higher plane of consciousness, subject to the way in which the event lived. Then, the analysis presented here bases its points on the relationships that live Camila and Alejandro, with the intention of observing how the interactions of the subjects affect the life of the two.

In this sense, the drama presented by the novel is a scenario to compile the negative consequences after the excesses that the individual can get in the encounter with the other, because the balance of a healthy relationship can be achieved through alterity, a missing condition among the characters of the work.

### **Keywords:**

Alterity, other, being, essence, act, potency, will, meeting, ethic, moral, totality, dominant, dominated.



## TABLA DE CONTENIDO

Pág.

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>12</b>
<b>1. PRIMER CAPÍTULO .....</b>	<b>23</b>
CLAVES INTERPRETATIVAS DE ALTERIDAD.....	23
1.1 EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO .....	24
1.2 LA NOVELA EN NARIÑO.....	26
1.3 ANÁLISIS DE <i>ÁRBOL PERENNE ERES TÚ</i> .....	29
1.4 LA ALTERIDAD, CLAVES INTERPRETATIVAS .....	32
1.5 ALTERIDAD EN LA NOVELA <i>ÁRBOL PERENNE ERES TÚ</i> .....	38
<b>2. SEGUNDO CAPÍTULO.....</b>	<b>49</b>
ASPECTO ÉTICO MORAL EN LA RELACIÓN OTRO/YO .....	49
2.1 LA TEORÍA ÉTICA DE DUSSEL.....	54
2.2 LA DOBLE MORAL Y LA INMORALIDAD EN LA NOVELA <i>ÁRBOL PERENNE ERES TÚ</i> .....	61
<b>3. TERCER CAPÍTULO.....</b>	<b>70</b>
EL AMOR EN LA FIGURA DEL ÁRBOL PERENNE Y SU IMPORTANCIA EN LA ALTERIDAD .....	70
3.1 ¿QUÉ ES EL AMOR? .....	71
3.2 AMOR, EN LA NOVELA <i>ÁRBOL PERENNE ERES TÚ</i> ... ..	78
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>87</b>

**RECOMENDACIONES.....90**  
**BIBLIOGRAFÍA.....91**  
**CIBERGRAFÍA .....93**

## ÍNDICE DE FIGURAS

**Pág.**

Figura 1. Representación de la influencia del otro en la novela *Árbol perenne eres tú*.... 47

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo, denominado “Alteridad en la novela *Árbol perenne eres tú...*”, de Esperanza Cuayal Chapués, pretende ser un trabajo de crítica literaria que apoye el proceso literario regional nariñense; su importancia radica en la necesidad de crear escenarios de difusión literaria que rememoren el trabajo de los escritores en Nariño, como es el caso de la escritora Esperanza Cuayal. El enfoque de investigación utilizado para tal fin se realiza a través de los estudios culturales y encuentros de saberes, en este caso a través del área de filosofía, con la finalidad de apreciar los aspectos socioculturales y morales que están inmersos en la novela, los cuales, bajo un análisis crítico, denotan escenarios vivenciales que representan desde la ficción aspectos reales de la sociedad nariñense actual; al respecto, un recurso utilizado por la autora es traer a colación distintas costumbres de épocas diferentes en el mismo escenario, lo que imposibilita determinar con exactitud el tiempo en que se desarrolla la novela; al respecto, algunos personajes presentan las costumbres propias de una colectividad tradicional, mientras que otros presentan conductas y hábitos de un escenario moderno. Por último, en la novela la crítica más distinguida va dirigida hacia los excesos de la sociedad contemporánea; por lo tanto, es una denuncia oportuna y actual.

Leer *Árbol perenne eres tú...* es una experiencia que invita a la reflexión, a la memoria de los buenos hábitos y costumbres de tiempos pasados, en contraste a la aparición de nuevas generaciones y convenciones diferentes de concebir el mundo. Además, la historia evoca a la conciencia un momento muy importante en la vida de toda persona, lo que significa transitar por los cambios de la adolescencia, descubrir el primer amor y empezar a tener una percepción más amplia del mundo y los procesos que en él se desarrollan, al mismo tiempo que muestra cómo la inocencia día tras día forma parte de un recuerdo de la niñez, para dar paso a los pensamientos y experiencias de una persona madura, con evaluaciones más serias de las vivencias de la vida y, al mismo tiempo, más frías y prevenidas del mundo a su alrededor. Al inicio de la narración, Camila describe como experimenta el paso de niña a mujer de la siguiente manera:

[...] abandoné mi cama de inmediato, me dirigí al espejo y contemplé que mi apariencia había cambiado, examiné mi cuerpo, varias partes tenían una forma distinta. Quise llorar, y fue entonces cuando decidí viajar a un lugar desconocido, sin embargo, aterricé dentro de mí misma. La juventud tocó a mi puerta y me sentí mujer un día inesperado, con asombro vi que un ocaso de verano se llevó sin preguntar mi niñez florida. [...]¹

Esta cita advierte sobre la brevedad de la vida; instantes que no se pierden, pero se transforman, eventos que permanecen latentes en la memoria. Camila conserva su espíritu de niña, al tiempo que experimenta nuevas sensaciones; transita en un estado intermedio entre la sencillez de la infancia y la curiosidad que despierta el interés por descubrir la juventud; tiene consigo el mismo fulgor por conocer el mundo como en épocas pasadas, pero ahora asume el reto de afrontar nuevos retos más complejos, que a lo largo de la novela opacarán su existencia. En este punto, es prudente precisar que los ciclos fundamentales del crecimiento no son sucesos fortuitos e intrascendentes; por el contrario, son episodios sublevados con fuertes cargas de caos y desorden que concluyen por constituir la personalidad del individuo. Por lo tanto, al formar parte de los estadios inmanentes del ser, no queda otro camino que acondicionarse al cambio; es el proceso que envuelve la existencia humana en un eterno retorno ascendente hacia lo desconocido. Sin embargo, el individuo no puede ser alguien diferente de lo que es; en materia será siempre el mismo sujeto, pero la transformación de la forma es inevitable; *Árbol perenne eres tú...* muestra que la vida no termina, que permanece en un continuo cambio inacabable, trascendente y eterno.

En el escenario de cambios antes mencionados, el estar frente a frente con lo diferente, con lo disímil del ser, es una experiencia que puede conducir hacia dos opuestos en la vida de los involucrados; por lo tanto, cabe señalar la problemática que presenta la obra a raíz del encuentro con el otro. Dadas las circunstancias, puede convertirse en una fuerza alienante y

---

¹ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. La novela romántica, "*árbol perenne eres tú...*", como pretexto para el desarrollo de la lectura y la producción literaria en los estudiantes de grado noveno de educación básica secundaria. Trabajo de Grado (Licenciada en Lengua Castellana y Literatura). Pasto: Universidad de Nariño, Facultad de Educación, Departamento de Lengua Castellana y Literatura, 2011., p. 99. (Inédito).

opresora o, en su defecto, puede llegar a formar el acto sobre el otro. La fuerza alienante separa los cuerpos entre los polos: uno tendrá el control mientras el otro será el dominado. En un encuentro de tal índole, no puede hablarse de una unión, las voluntades siguen separadas y el yo no ha trascendido a la experiencia que le ofrece el otro para enriquecer su propia existencia. Por el contrario, el sujeto que posee el control intenta por diferentes medios coaccionar la libertad individual; para reafirmar su autoridad y poderío, proyecta el propio yo como resultado de la interacción. En un estado así, no pueden existir mecanismos que conduzcan a una sana convivencia en alianza con la alteridad; por el contrario, es un ejercicio de dominación. Al respecto en la dialéctica del señor y el siervo, Hegel explica:

**[...] El señor se relaciona al siervo de un modo mediato, a través del ser independiente, pues a esto precisamente es a lo que se halla sujeto el siervo; ésta es su cadena, de la que no puede abstraerse en la lucha, y por ella se demuestra como dependiente, como algo que tiene su independencia en la coseidad. Pero el señor es la potencia sobre este ser, pues ha demostrado en la lucha que sólo vale para él como algo negativo; y, al ser la potencia que se halla por encima de este ser y este ser, a su vez, la potencia colocada por encima del otro, así en este silogismo tiene bajo sí a este otro. [...]**<sup>2</sup>

A su vez, la dinámica entre el señor y el siervo es un acto de dominación; con el tiempo excede los límites de la interacción inicial para convertirse en una acción conjunta de necesidad mutua; la dependencia que nace controla la voluntad de los sujetos; el señor abandona la autonomía propia de su condición para convertirse en adepto al goce que recibe de la superioridad que obtiene sobre la debilidad del siervo; por su parte, el siervo entrega su voluntad a los beneficios que recibe del señor, hasta aminorar la importancia del trato desigual que recibe; en este caso, solo cabe un reconocimiento alterado del otro, porque en un estado de sumisión no puede existir un conocimiento íntegro del sujeto.

En *Árbol perenne eres tú...*, el acto sobre el otro es la categoría que señala la relación entre Camila y Alejandro; es el opuesto de la fuerza alienante y opresora en el encuentro con el otro. Anhelos y deseos de conocer al otro forman parte de la experiencia; ya no se busca al

---

<sup>2</sup> HEGEL, Federico. *Fenomenología del Espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica, 1966, p. 118.

otro para poseer y dominar, sino, por el contrario, para saciar la necesidad de aprender sobre la diferencia. Sin embargo, la unión no llega a cumplirse a cabalidad, porque el ansia de anhelo conduce a excesos y a desviaciones que alejan a los seres de lo que significa una unión esencial; en este sentido, el punto medio, el equilibrio entre los polos, solamente puede alcanzarse por medio de la alteridad. Aunque las voluntades están dispuestas el uno hacia el otro, la falta de alteridad, principalmente en Alejandro, impide trascender de la individualidad a la unidad; es justamente la falta de consciencia con respecto a la humanidad del otro el causante de los acontecimientos que desembocan en el drama de los protagonistas.

En medio del desconcierto que causa la distancia, el otro no desaparece; sigue estando presente en la psique; es prudente afirmar que viven en la potencia de lo que no transmuta en acto; el anhelo habita en el mundo de lo etéreo en la espera incesante por experimentar los sueños congelados en los albores de un reencuentro prometido, no determinado en tiempo ni espacio. Parece que la expectativa del porvenir es un tormento para los protagonistas, en especial para el corazón maldito de Camila, que habita en las tinieblas desiertas de la incertidumbre. No obstante, es un mal compartido; su compañero habita en las penumbras de la desconfianza, donde mora el peor de los enemigos, la decepción. Más adelante, de forma involuntaria, las vidas de los involucrados no vuelven a ser lo que alguna vez fueron; es un hecho sin retorno, la voluntad del acto sobre el otro se desvanece para dar paso a la fuerza alienante y opresora, con actos egoístas que terminan por separar las vidas alguna vez unidas por el sentimiento del amor.

Una vez en este punto, el otro es un objeto de dominación más que un sujeto de contemplación; el individuo alienado carece de respeto, la importancia de su existencia mora en las sombras del recuerdo y sus actos son reducidos a la satisfacción de los deseos del dominador; ya no tiene expectativas del futuro en compañía, todo aquello ha quedado relegado a segundo lugar después de la culminación de sus deberes con el otro. De un momento a otro, el espacio compartido por dos pasa a ser un lugar de disputa por el control en busca de la sumisión, para determinar el orden del subyugador sobre el subyugado; al

final, ya no puede hablarse de la concepción viva de alteridad en la alianza, solamente la necesidad de permanecer ligado el uno al otro por los beneficios obtenidos en el vínculo.

En la novela, el primer impedimento de Camila y Alejandro es la clase de vida que lleva cada personaje, viven en mundos distintos; es una unión nacida en condiciones desiguales que afecta su manera de concebir el mundo; sin embargo, ni Camila ni Alejandro podrán seguir viviendo de la misma manera después de su presencia en la vida del otro, el intercambio de perspectivas es inevitable y la transformación de pensamiento es la culminación de un largo y doloroso proceso, que ocasiona un futuro incierto con cambios profundos. Por ello la falta de alteridad asume, en torno a *Árbol perenne eres tú...*, parámetros sumamente significativos para desentrañar el desenlace de la historia; es la carencia de la misma la razón principal del sufrimiento y del terrible desenlace de una unión que prometía ser apasionante, duradera y verdadera.

El otro puede llegar a ser la mayor de las alegrías, como el desencadenante de las mayores tristezas; al entrar en la intimidad personal, puede llegar a echar abajo viejas costumbres y crear nuevas ideas. El otro hace despertar variedad de emociones, con resultados positivos y negativos, cual sea el caso, las cuales son la fuente de imaginarios nunca antes experimentados; el otro es un sistema de conocimiento indispensable para un desarrollo completo de la persona. En el aspecto negativo, puede dejar graves secuelas, irreparables para la conciencia, episodios marcados por la envidia, el desprecio, el egoísmo, la posesión, el nacimiento de los celos enfermizos, etc. Según la voluntad del sujeto, el desenlace puede ser funesto y destructivo. En síntesis, las circunstancias desfavorables permiten observar el abismo inmenso que puede abrirse cuando hay cabida del otro en la vida personal; por lo tanto, significa un riesgo potencial de cambio; no obstante, el contacto es indispensable para el yo.

Por lo expuesto hasta el momento, es justificable realizar un análisis a la novela *Árbol perenne eres tú...* vista desde el enfoque de la alteridad y su derivación en el encuentro con el otro; en muchos apartes de la obra, es perceptible cómo la falta de diálogo, compromiso



y respeto, no permiten el desarrollo progresivo de un sentimiento compartido entre los protagonistas; en varias ocasiones, su relación permanece amenazada por causa de las falsas sospechas y las dudas que acarrea la distancia; además, cabe señalar la inexistencia de confianza por parte de Alejandro y las mentiras de terceros que actúan bajo el poder de los celos, la envidia y los deseos egoístas de poseer lo que el otro tiene; todos, factores relevantes que no permiten cultivar una sana relación y que pueden ser detectados en la sociedad contemporánea; de este modo, el problema del actual trabajo de grado es el siguiente: ¿Por qué la novela romántica *Árbol perenne eres tú...* refleja la carencia de alteridad de los tiempos modernos a través de las derivaciones del encuentro con el otro?

Al plantear la novela con los parámetros antes descritos, se aprecia que la importancia de la obra no radica únicamente en su valor literario; la narración invita a pensar en las problemáticas ético/sociales imperantes en la sociedad contemporánea y las implicaciones negativas que suponen para la vida de la comunidad; los personajes asumen las interacciones de la vida cotidiana, así que las vivencias que exponen muestran escenarios reales que invitan a la reflexión de la propia existencia y, por la misma razón, la novela actúa como un método para denunciar las costumbres, que no conducen a una sana convivencia y al buen vivir; así es como realidad y ficción se combinan para registrar aspectos propios de la vida.

Alteridad en la novela *Árbol perenne eres tú...* de Esperanza Cuayal Chapués forma parte de un compromiso serio para hacer visible la existencia de la producción literaria de la región nariñense, al ser esta una tierra con historia y habitada por muchos escritores que merecen ser considerados por la literatura universal. No obstante, al momento de efectuar la exploración de los estudios realizados a la obra, es evidente la necesidad de encontrar mayor información; por fortuna, cada vez surgen más propuestas en torno a la novela; sin embargo, sigue siendo insuficiente el número de ensayos, investigaciones o trabajos críticos que hagan posible la visualización de su contenido, con las respectivas problemáticas que arroja; por esta razón, el presente trabajo de grado es un trabajo innovador que servirá como

antecedente a nuevas interpretaciones y posibles novedosas lecturas de la novela destinadas a enriquecer el trabajo literario regional nariñense.

Entre los aportes más destacados, que han despertado las líneas de *Árbol perenne eres tú...*, se encuentra, el comentario de Constanza Navarro;<sup>3</sup> también, un artículo de Guisell Martínez y Diana Unigarro;<sup>4</sup> además, un novedoso trabajo de crítica literaria,<sup>5</sup> entre otros. En todos ellos, los sentimientos que la novela despierta en el lector son el hilo conductor que une las ideas, como es el caso de Constanza Navarro, cuando hace una remembranza de un recuerdo que despertó en ella el leer la novela. La comentarista es fiel ejemplo de la factibilidad de este trabajo, pues la obra tiene la característica de despertar en el lector el recuerdo de ese primer amor, el sentimiento juvenil profundo y apasionante, que transgrede la pasividad de la vida y le da sentido al existir por vez primera y aunque con el pasar del tiempo, el sentimiento se supera, la experiencia nunca se olvida; por lo tanto, el árbol perenne del amor, con sus hojas infinitas, nunca muere y permanece para siempre en la esencia de otro, que se convierte en una sola voz. Así, *Árbol perenne eres tú...* infringe la dimensión de la ficción literaria y vive en el corazón de las diferentes experiencias de sus lectores.

En el aspecto estructural, Alexis Uscátegui<sup>6</sup> exalta la característica principal de la composición, que consiste en fraccionar los límites convencionales de la novela; esto es evidente cuando Esperanza Cuayal elimina la convencionalidad de la novela tradicional, al mezclar el género narrativo con el género lírico; hace uso de la poesía, cuando la narración no le es suficiente para expresar la intensidad de la emoción. Por lo tanto, la novela es un reto para la escritora y el lector; el resultado de una buena obra literaria está determinado por el acoplamiento adecuado de los recursos literarios. Por último, cabe mencionar que el

---

<sup>3</sup> CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Novela de Esperanza Cuayal Chapués*. Medio Electrónico: online, disponible en: <http://novelaesperanzacuayal.blogspot.com.co> Consulta: 05-9-2016.

<sup>4</sup> MARTÍNEZ, Guisell y UNIGARRO, Diana. *La crianza de la mujer: un legado social en la novela *Árbol perenne eres tú...** (2012) de Esperanza Cuayal, Pasto, Revista Fedumar Pedagogía y Educación, 2016., pp. 199-217.

<sup>5</sup> CUAICAL, Lady. y VILLOTA, Marian. *La mujer en la novela *Árbol perenne eres tú...** de Esperanza Cuayal, Trabajo de Grado (Licenciadas en Filosofía y Letras), Pasto, Universidad de Nariño, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Humanidades y Filosofía, 2016., pp. 1-76. (Inédito).

<sup>6</sup> USCÁTEGUI, Alexis. *Árbol perenne eres tú: cuando el amor sufre, es más fuerte*. Medio Electrónico: online, disponible en: <http://criticaliterariaennar.blogspot.com.co/2013/01/arb-ol-perenne-eres-tu-cuando-el-amor.html> Consulta: 06-10-2016.

trabajo más apremiado de la novelista es precisamente la poética; en otras palabras, se espera calidad interpretativa.

Otro aspecto a resaltar es la distorsión espacio/temporal que maneja la novela, a causa de la inexistencia de un informe exacto de la época histórica en que transcurre la narración; así, logra el efecto de acoplar las costumbres de diferentes tiempos de Nariño en los imaginarios sociales; en última instancia, el tiempo transcurre en la mente y el espacio en el corazón de Camila. En un principio, existe la impresión de que la novela se ubica en algún momento del siglo XX; lo revela la forma de actuar de sus personajes. Sin embargo, en un segundo instante, da la impresión que la conducta y acciones de los personajes pertenecen a los tiempos contemporáneos. En el final, personajes del primero y segundo momento conviven en un mismo espacio; es así como las acciones se entretajan a lo largo de la historia y con ello se obtiene la atención del lector, al permitir que sea la imaginación quien determine las muchas posibilidades que pudieron ser y cambiar el curso de la historia, si el compromiso con el otro hubiera primado por encima de las ideas individuales que se vivencian alrededor de la trama.

Debido a esto, en el transcurso de la novela existe la posibilidad de observar, en el comportamiento de los personajes, lo que sucede con el sujeto cuando actúa bajo sus propios deseos, sin que sea relevante el daño que ocasiona en los demás. En este sentido, las frustraciones que produce el no cumplir los propósitos personales influye en la toma de decisiones egoístas; la novela brinda al lector la posibilidad de reflexionar sobre las posturas que pueden tomarse en situaciones similares de la vida. Sin duda alguna, la falta de sensibilidad hacia el otro hace de cada sujeto un ser individualista, que puede ocasionar a la colectividad los más grandes desastres, para lo cual es necesario, en la convivencia, aceptar la exterioridad aun si el punto de vista no es compartido.

Por tanto, hablar del yo en el otro es hablar de la impresión que deja el propio ser en la existencia ajena; lo más significativo en el proceso es mantener la capacidad de observar lo imperceptible a la vista, para crear, a partir de la reflexión, el conocimiento de un mundo

basado en la diferencia, todo con el fin de adquirir las aptitudes necesarias para mantener una forma adecuada de vivir en sociedad. El acto de aceptar y reconocer lo diferente es un acto de responsabilidad para con la vida propia y la de todos; por esta razón, en *Árbol perenne eres tú...* el componente particular de conocer al otro representa una de las piedras fundamentales de la problemática de la obra y su implicación es notoria cuando la historia de amor se convierte en drama.

En consecuencia, se puede comprender la intención que motiva el actual análisis, dado que el objetivo general del presente trabajo puede entenderse como un llamado a resaltar la importancia que tiene identificar la alteridad en el desarrollo y desenlace de la trama en torno a la novela *Árbol perenne eres tú...* Al ser justamente la carencia de alteridad el componente principal que imposibilita un sano desarrollo en la convivencia y muestra los escenarios conflictivos presentados en la historia que viven Camila y Alejandro, por lo tanto es pertinente deducir que sin alteridad no puede existir armonía y felicidad en comunión con el otro.

Para desarrollar el concepto de alteridad, el trabajo de grado está dividido en tres capítulos; cada uno se encarga de responder los objetivos específicos planteados, con la intención de analizar un aspecto concreto de la alteridad en la novela, todo con la finalidad de alcanzar el objetivo primario, que consiste en explicar el papel del otro en la historia. Los tres enfoques se complementan entre sí; como resultado, en el primer momento, se busca precisar algunas claves interpretativas que permitan acercarse desde la categoría de “alteridad” a la novela *Árbol perenne eres tú...* de Esperanza Cuayal. Se realiza con la intención de confrontar la novela y el concepto de alteridad de Enrique Dussel,\* el teórico elegido como soporte de esta investigación.

En el segundo capítulo, hay una reflexión sobre la connotación ética/moral de los personajes en consecuencia de la interacción “otro/yo” y la carga ética del encuentro. Para

---

\* Pensador, académico e historiador de origen argentino, trabaja en el campo de la Ética y la Filosofía Política, además, es uno de los fundadores de la Filosofía de la liberación. Gran conocedor de las diferentes culturas del mundo al ser un viajero experimentado.

dicho fin, es necesario plantear el pensamiento del pensador latinoamericano Enrique Dussel y su aporte en la ética de la liberación latinoamericana, al ser uno de los mayores representantes de la ética del oprimido en el territorio latinoamericano. En el análisis, se parte principalmente de la notoriedad de la doble moral que presenta la historia, es una mezcla de costumbres y valores de antaño con la concepción moderna sobre lo que es bueno y malo. Los dos mundos se entrelazan entre sí, unos personajes defienden las creencias antiguas, otros apoyan los procesos de modernización y el resultado es una diacronía del tiempo en la novela; los hechos no pueden ser ubicados en un tiempo determinado.

El tercer y último capítulo consiste en explicar cómo la búsqueda del amor es el vínculo que une los cuerpos, brinda alegría, cariño y compañía, pero, a la vez, puede conducir a las mayores decepciones y a experimentar profundos duelos al corazón humano y, por lo tanto, logra modificar la conducta de los individuos. Dentro de *Árbol perenne eres tú...*, es la perpetuidad del amor quien revela la metáfora del árbol perenne, al ser un sentimiento que transforma las percepciones de los individuos desde el momento de su aparición en adelante. Por esta razón, se busca entender el papel que juega el amor dentro de la obra y cómo la pasión puede llevar a inconvenientes cuando no se controla y domina al individuo.

De esta manera, el trabajo adquiere forma en la presentación de tres capítulos que intentan responder a los objetivos antes planteados. Así, en un primer instante, el lector se encontrará con: Claves interpretativas de alteridad; el capítulo inicia con una reseña sobre el proceso literario de la novela en Nariño; continua con algunos antecedentes de la novela romántica, como es el caso de *Gritaba la noche*, de Juan Álvarez Garzón, para, posteriormente, hablar de los aportes del pensador Enrique Dussel, sobre cómo concibe el lugar del otro como pieza fundamental para el desarrollo latinoamericano; por último, se verifica en *Árbol perenne eres tú...* los escenarios clave que denoten la alteridad o la falta de ella.

El segundo capítulo, denominado: Aspecto Ético Moral en la Relación Otro/Yo, se divide en dos momentos: primeramente, parte de la teoría ética de la liberación latinoamericana, de Enrique Dussel, como soporte para realizar el análisis de la doble moral que maneja la historia. En un punto se encuentra la tradición impartida por los padres, en especial de la madre hacia Camila, quien intenta reproducir en su hija el modelo de mujer digna y respetable. En oposición, existe otro ejemplo de mujer, representada por las amigas y su hermana Isabel, quien presenta rasgos físicos similares a la protagonista, a la vez que posee un comportamiento diferente. Al mismo tiempo, se expone la moral dominante del sexo masculino, imperante en la novela, como el centro de las decisiones y la palabra que debe obedecerse, encarnada en la figura de Alejandro, quien no le da opciones de elegir a Camila; es el caso del hombre que reprime y espera la obediencia ciega de la mujer.

En el tercer capítulo, llamado: El amor en la figura del árbol perenne y su importancia en la alteridad, inicia con la descripción del lugar que ocupa el amor como pieza fundamental en la alteridad, al ser un medio de comunicación donde las personas pueden pensar en el otro con la garantía de respetar su existencia e individualidad. Cuando dos individuos están en presencia del amor, el uno no es poseedor del otro; en realidad, son un apoyo incondicional que, a pesar de la distancia y la separación, el sentimiento permanece eterno como un árbol perenne que no muere jamás, se transforma y madura, pero; permanece imperante, etéreo e infinito, como esencia propia de la condición humana.

Por último, es factible hacer hincapié en la importancia de efectuar crítica literaria en la región nariñense; al hablar de literatura, el sur occidente colombiano se encuentra en la periferia colombiana. Sin embargo, no sucede por falta de escritores talentosos, que cumplen la función de enriquecer la cultura; es la misma condición de periferia la que no permite apelar a un reconocimiento del trabajo intelectual; por ello, se invita a los lectores a crear, desde su imaginario, nuevas posibles lecturas y puntos de vista de la literatura nariñense, puesto que cada novela siempre tendrá la puerta abierta a una nueva lectura e interpretación, como en el caso de *Árbol perenne eres tú...*

## 1. PRIMER CAPÍTULO

### CLAVES INTERPRETATIVAS DE ALTERIDAD

*“He aprendido a no intentar convencer a nadie.  
El trabajo de convencer es una falta de respeto,  
es un intento de colonización del otro”.*

*José Saramago*

El primer capítulo consta de una corta aproximación histórica al Departamento de Nariño; continúa con un breve recorrido por la evolución de la novela romántica en la región, hasta la creación de *Árbol perenne eres tú...* de la escritora Esperanza Cuayal Chapués; esto, con el firme propósito de contextualizar la obra dentro de la historia de la literatura nariñense. Posteriormente, el apartado presenta algunas de las impresiones que ha suscitado la novela, para lo cual se pone en consideración del lector los diferentes comentarios y pensamientos manados de las interpretaciones realizadas a la novela, que tienen como finalidad proporcionar vida a la palabra.

El segmento final de este capítulo consta de los puntos claves de la teoría de la alteridad propuesta por el filósofo argentino Enrique Dussel, como fuente primordial y base firme de esta investigación; el análisis continúa con la descripción de los fragmentos de la novela que puedan considerarse como fuentes para pensar en el papel que ocupa el otro al interior de la historia; con ello se marca el inicio a esta crítica literaria. Al mismo tiempo, es una invitación a la lectura de la novela nariñense y un llamado a la sociedad contemporánea, que ha perdido ciertos valores indispensables para un sano convivir, aceptando las diferencias y los puntos de vista que puedan ser considerados como contradictorios en un espacio que es propio y ajeno.

## 1.1 EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO

El Departamento de Nariño, fundado en el año 1904, a la cabeza del primer gobernador de la región, Don Julián Bucheli, adquiere la denominación en honor a uno de los próceres más importantes de la independencia latinoamericana, el político y militar Antonio Nariño, quien un siglo antes fue prisionero en el territorio nariñense. Nariño, gran poseedor de elocuencia, logró ganar la admiración de sus adversarios y mantenerse en la memoria colectiva hasta el punto de erigir en su nombre una estatua en la plaza principal de Pasto en conmemoración al valor de aquel hombre singular. Por su parte, el territorio nariñense ostenta una trágica historia de lucha y conquista en nombre de la independencia, entre los realistas (seguidores de la corona española) y los patriotas (a favor de la independencia latinoamericana); El “Distrito de Pasto”<sup>7</sup>, era un pueblo pacífico y respetuoso del orden divino, pero con un alto sentido de lealtad en sus convicciones y creencias, puestas a prueba en más de una ocasión en el siglo XIX. En medio de los albores de la independencia latinoamericana, defendió su territorio con férrea resolución en nombre de su fe y en defensa de la corona española, a quienes les fueron fieles hasta el último soplo de sus vidas, razón primera de la nación para perfilar al olvido el Departamento nariñense, considerado por los patriotas el enemigo que debía ser opacado a toda costa para cumplir con el sueño de la libertad y la autonomía para América Latina, puesto que un solo pueblo sublevado en armas traía desconcierto para el ideal independentista.

En otro contexto, la región presenta una geografía de difícil acceso, situación que alejó al Departamento al contacto del extranjero a lo largo de los siglos; además, se encuentra custodiado por siete volcanes, guardianes del territorio, entre los que destacan el Volcán de Cumbal, Azufral, Doña Juana y especialmente el Volcán Galeras, “Urcunina” (montaña de fuego), como lo llamó el pueblo Quillacinga. Al respecto del aislamiento del territorio nariñense, Sergio Elías Ortiz, historiador nariñense, declara:

---

<sup>7</sup> ELIAS ORTÍZ, Sergio. Agualongo y su Tiempo. Bogotá: Elocuencia, 1987, p. 25.



Ciertamente las condiciones de vida de San Juan de Pasto colonial eran las mismas, o poco menos, que las poblaciones de su misma categoría, pero su situación geográfica la desfavorecía mayormente hasta el punto de que su aislamiento de todo el mundo le creaba dificultades invencibles para su progreso espiritual y material y para las gentes un complejo de timidez, de indiferencia y de absoluta resignación a su suerte [...].<sup>8</sup>

Principalmente por estas razones el Departamento de Nariño, en especial San Juan de Pasto, es señalado históricamente como pueblo rebelde, enraizado en sí mismo, conservador y autosuficiente, que, en su condición de aislamiento, se convirtió en un lugar casi olvidado por la nación colombiana, condiciones sociales que llevaron a su gente a la introspección, al cuidado de los suyos, de sus creencias y costumbres, las cuales fueron defendidas con honor y gloria contra aquellos que deseaban el control de sus dominios y, por temor de ser invadidos por extranjeros que cambien su forma de vida, debieron alzarse en armas, con grandes guerreros a la cabeza, como Agustín Agualongo, quien custodió hasta la muerte, con valentía y honor, a la región nariñense. En este sentido, el historiador Sergio Elías Ortiz comunica:

No sabía esa tierra mansa y casi olvidada de todo el mundo, que de allí a poco habría de ser teatro del primer combate en la revolución de independencia de las colonias hispanoamericanas y en seguida campo de lucha implacable, feroz, a muerte, durante diez y seis años, hasta convertida en un montón de ruinas y sepultados con ella, en la pavorosa hecatombe, casi todos los hijos de la ciudad que pudieron portar un arma en esos días terribles. En un momento dado, al principiar esa lucha sin cuartel, el cabildo de Pasto dudó entre el partido del rey y el bando de la república; mas apenas comprendió que su deber de lealtad estaba al lado del soberano, levantó esta bandera con dignidad espartana y sucumbió con ella. No hubo quien, en ese minuto de vacilación, le aclarase un problema de conciencia colectiva que tenía ante sí: ¿las ideas de la república armonizaban con la religión católica...? El diocesano de Popayán, el famoso obispo español don Salvador Jiménez de Enciso Cobos y Padilla, había dicho que no, y para Pasto la voz del prelado era la voz de Dios. Asoció los intereses de la monarquía a los de la religión; y como era pueblo de honda raigambre religiosa, prefirió caer con el estandarte de la monarquía. [...].<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 27.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 18.

Desde este escenario Nariño, tras una larga querrela, se funda como Departamento; su tradición es la historia de un pueblo oprimido, que siempre estuvo en la mira entre Quito y Popayán, la corona española y los independentistas; por fortuna, tras una larga batalla, se reconoce a Nariño como un pueblo independiente y autónomo. Como Departamento relativamente joven, sus logros y conquistas quedan más que todo en la memoria de su gente, de sus calles y barrios que llevan con honor a grandes valientes como Agualongo, Capusigra o la conocida Calle del Colorado, haciendo alusión a la guerra que trajo sangre y muerte en San Juan de Pasto. En la actualidad, Nariño está en período de transición y la novela *Árbol perenne eres tú...* es un claro ejemplo que refleja la actualidad nariñense, en tanto registra un entramado entre la tradición con las nuevas ideas y costumbres del siglo XXI. Es este escenario la cuna de innumerables y valientes escritores que, con pluma en mano, hacen una guerra silenciosa, para surgir en una región olvidada y estigmatizada por la historia de la patria colombiana y reivindicar al pueblo valiente y leal que ha sido desde un principio.

## 1.2 LA NOVELA EN NARIÑO

La novela en Nariño cuenta con tres períodos literarios, distribuidos entre “la novela clásica” del año 1894, con la obra “Expiación de una Madre”, del escritor Rafael Sañudo, hasta el año 1970 con la novela “Trópico de carne y hueso”, de Guillermo Payán Archer, del año 1974, considerada como novela clásica. Un segundo momento, denominado “la novela moderna”, surge desde 1970 con “El hombre que perdió su nombre” de Emilio Bastidas, año 1977, hasta terminar con la novela de Cecilia Caicedo “La ñata en su baúl”, año 1990. Por último, en el margen de la actual crítica, se encuentra “la novela contemporánea”, desde el año 2000 con “El infierno del paraíso”, año 1991, en adelante.<sup>10</sup>

A su vez, la primera novela romántica que forma parte de la Novela Clásica Nariñense, es “Betulia y Eudoro”, de César Garzón, “[...] que debió publicarse por esta época, tal vez

---

<sup>10</sup> Cfr. LITNAR (CÓRDOBA, Alexander M), Literatura Nariñense. Novela. Medio Electrónico: online, disponible en: <https://sites.google.com/site/litnar/lit-narinense/novela> Consulta: 27/06/2016.

1930, pero ha sido imposible obtener alguna información concreta sobre ella. Otras novelas quizá permanecieron inéditas y nunca pudieron darse a conocer”.<sup>11</sup> Existe información más detallada de la novela “Ligia”, escrita por el tumaqueño Donaldo Velasco en el año 1933: “sus escasas 29 páginas nos hacen dudar sobre el carácter de la misma. No obstante, siempre aparece en el listado de novelas escritas por autores nariñenses.”<sup>12</sup> En 1947, aparece “Cuando el suicidio es un deber”, del escritor Julio Santamaría Villarreal, una novela que expresa la imagen del amor romántico de medio siglo, de la caballerosidad y del respeto que inspiraba la mujer del momento.<sup>13</sup> Avanzando más en el tiempo, para el año 1962 se publica la novela “Gritaba la noche”, que relata una trágica historia de amor y refleja, entre sus líneas, algunas de las costumbres de la época, que lleva a la protagonista, Ana, a sufrir los designios más desastrosos que puede sufrir la dignidad de una mujer. En este contexto y partiendo de estos antecedentes se ubica la novela romántica sentimental “Árbol perenne eres tú...” de Esperanza Cuayal, como representación del romance actual.

Aunque no es mucho el tiempo transcurrido desde sus inicios, hacer acopio de una obra de la novela clásica y algunas del período de la novela moderna no es tarea sencilla; algunas creaciones pertenecen a los anaqueles de bibliotecas personales y posiblemente no verán la luz pública en mucho tiempo. Además, es menester informar que las publicaciones en aquellas épocas no eran muy profusas y aún existen procederes semejantes en la actualidad que impiden la divulgación del material literario; cuestiones como las anteriores descritas disminuye progresivamente las probabilidades de conocer y preservar un registro amplio de la literatura regional. Asimismo, es necesario reconocer que la producción literaria en Nariño es prácticamente desconocida, tanto en el contexto nacional como en el regional; en los colegios y universidades no se dictan cátedras de narrativa regional; los estudiantes conocen más las obras clásicas universales que la narrativa nariñense, por lo que es

---

<sup>11</sup> VERDUGO PONCE, Jorge. Sobre el Canon y la Canonización de la Narrativa en el siglo XX. Pasto: Universidad de Nariño, Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas, 2004, p. 57.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 57.

<sup>13</sup> Cfr. CAJIGAS, Miguel, Informativo del Guaico, Noticias de Nariño, Medio Electrónico: online, disponible en: <http://informativodelguaico.blogspot.com.co/2013/05/commemoraron-fecha-de-fallecimiento-de.html> Consulta: 24/06/2016.

oportuno aseverar que los hijos de la propia patria quedan olvidados y subvalorados al lado del canon universal, establecido por la tradición europea.

Sin duda alguna, el inicio de la literatura nariñense es oscuro, pero los problemas no oscilan únicamente en un orden externo; internamente, una de las causas se debe a las leyes imperantes de la época que impedían la diversificación de las temáticas a tratar, como es el caso de la novela de Juan Álvarez Garzón “La Bucheli”, la cual fue incinerada por orden del gobernador Carlos Moncayo Quiñónez, en el año 1960, tras argumentar inmoralidad; además, se decía que algunos pasajes proferían ofensas de corte político a la familia de apellido Bucheli; para fortuna de la ficción literaria, la novela vuelve a circulación dos años después, en 1962, con un nuevo nombre: “Gritaba la Noche”.

Esta descripción es un ejemplo claro de lo que ha sucedido con la creación de la novela en Nariño; en este sentido, hay otros ejemplos de novelas “rechazadas”, como es el caso de la novela del año 1939 “Sima, Ciudad Mística, Teológica y Sifilítica” que, al igual que “La Bucheli” “[...] Tras el escándalo que suscitó fue quemada y junto con su autor, tan legendario como su obra, condenada al olvido.”<sup>14</sup> Todo, por tratar asuntos que herían la sensibilidad del público del momento. En otras circunstancias, la falta de apoyo financiero y de entidades que se dedican a la divulgación literaria impide que su propia gente conozca el trabajo intelectual de estos escritores y amigos de la patria. Cuestiones como estas han impedido la circulación y seguimiento de la producción y muchos escritores han visto la necesidad de salir de su tierra a buscar patrocinio y refugio en tierras lejanas, en las cuales es mucho más factible que se conozca su trabajo que en la propia tierra.

Por las razones antes expuestas, la literatura nariñense es el otro alienado que forma parte de la periferia centralista literaria de Colombia, quienes centran el estudio literario en las regiones que involucran ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, pero en ningún momento se habla de Pasto o Nariño. Es en las postrimerías del siglo XX cuando inicia un proceso

---

<sup>14</sup> SEGOVIA MORA, Guillermo. Quimeras, Medio Electrónico: online, disponible en: <http://guillermosegoviamora.blogspot.com.co/2009/08/alfonso-alexander-sandino-y-sima.html> Consulta: 24/06/2016.

serio de recopilación; en la actualidad, la literatura nariñense vive un proceso de reivindicación en la lucha por el reconocimiento y la visualización de sus obras, para alcanzar con el esfuerzo de cada escritor una alteridad que sirva como forma de encuentro con la tradición.

### **1.3 ANÁLISIS DE *ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...***

El problema de investigación está centrado en las implicaciones que tiene la alteridad en el campo social descrito en la novela *Árbol perenne eres tú...*; en este sentido, una de las intenciones que plasma la autora Esperanza Cuayal es la denuncia del cambio social que ha sufrido Nariño en los últimos tiempos; para ello, el análisis de la novela *Árbol perenne eres tú...* se realiza a partir de una lectura ética-filosófica y, por lo tanto, forma parte del tipo de investigación de los estudios culturales en diálogo con los saberes. Con ello, se pretende realizar una crítica constructiva de la novela, en sus implicaciones con el mundo social de la modernidad nariñense.

En cuanto al movimiento literario al que pertenece, la novela se ubica en el “romanticismo sentimental”, que es una escuela de expresión libre, donde la inspiración se considera más importante que el canon establecido; en ello radica la libertad con que la autora pasa de la narrativa, a la poesía y la lírica. Por su parte, la novela romántica de Esperanza Cuayal es escrita con la finalidad de incentivar la lectura y la producción literaria de un grupo de estudiantes de grado noveno de educación básica secundaria. Esta novela, producida en el año 2011, nace en un contexto donde el profesional de educación se siente en la necesidad de ser un investigador-creador; es así como aumenta el nivel de responsabilidad en las nuevas generaciones, al cultivar cada día más las facultades y capacidades, según la demanda del siglo XXI. Por lo tanto, *Árbol perenne eres tú...* surge como respuesta al nivel educativo que impera y requiere la educación actual. Responde, también al llamado que hace la modernidad, pues la autora aclara, en su trabajo de grado, que la novela “[...] no es un monumento terminado, está a disposición de interpretaciones, de rellenar los vacíos y de

proponer nuevos mundos. [...]»<sup>15</sup> Así, invita al lector a construir desde y para la novela. El estilo de escritura no responde a una educación tradicionalista, donde lo dicho debe reproducirse memorísticamente y es palabra inamovible; *Árbol perenne eres tú...* se convierte en un espacio de reflexión y un mundo abierto al análisis y a la crítica.

La novela es pensada para un público adolescente; no nace con el único objetivo de incentivar a los estudiantes hacia la lectura; espera ser un llamado de atención con respecto a los valores actuales que guían la vida de los jóvenes. Por desgracia, las condiciones socio-culturales de Nariño marcan reiteradas conductas hacia el desamor, la falta de compromiso, la infidelidad, la carencia de lealtad, el desacato a los padres, la irresponsabilidad. El panorama social actual es un escenario marcado por la violencia en todas sus formas; se teje en forma de entretenimiento o en nuevas prácticas sociales aceptadas, pero en la base no dejan de ser lo que son, hechos deplorables que motivan más hacia una convivencia conflictiva y desordenada, solipsista en la práctica, en la cual el bien personal prima sobre el bien colectivo.

Esperanza Cuayal decide plasmar sus apreciaciones de la sociedad con una historia que refleja los valores que han cambiado a lo largo de los años, para lo cual, se basa en una historia de amor entre dos adolescentes que no superan la corrupción ética-moral. El relato utiliza, para lograr su fin, una clase de trama que en el mundo actual no es para muchos escritores tema central para escribir una novela, lo que lleva a pensar por qué en la sociedad actual temas como el narcotráfico, las clases sociales de bajos recursos, el robo y la violencia, la mujer vista como símbolo sexual, son hasta la fecha temáticas principales de la escritura contemporánea; Esperanza Cuayal es consciente que:

**[...] Se escucha a ilustres intelectuales, refiriéndose a las novelas de corte romántico, como algo en desuso o que no aporta al conocimiento, pero en su biblioteca, reposan libros de los famosos ganadores del novel, contemporáneos, pertenecientes a una generación transformadora, quienes no han descartado en sus obras cumbres la presencia de una pasión arrolladora, de un sentimiento que los movió a escribir que la forma de narrar con lujo de detalles, de incluir**

---

<sup>15</sup> CUAYAL, Op Cit., p. 10.

**historias mágicas en la misma narración, de dejar en claro sus tendencias políticas, su escepticismo religioso, es el complemento que caracteriza. Es una demostración de la evolución que ha tenido la literatura y la forma de concebir el papel del escritor del siglo XX y XXI.”<sup>16</sup>**

Por ello, a pesar de no ser una temática de interés contemporáneo, sí es una forma aceptable para denunciar los valores modernos del ser contemporáneo; la novela refleja el caso de una adolescente con valores tradicionales, en una época donde el individuo posee la libertad de elegir su vida en todos los aspectos. Sin embargo, factores como una educación marcada por lo tradicional hace de ella un personaje de antaño en un mundo moderno, rodeada de personajes que manejan una forma de vida más libertina y despreocupada, que expresan en su accionar los cambios influyentes del mundo globalizado, con influencias negativas del exterior.

Además de lo descrito, también existe un marcado papel del poder masculino, que se apodera de la figura femenina; Alejandro es, en todo caso, el que impone en Camila las condiciones de la relación; en el trayecto de la historia, Camila inicia con una actitud más extrovertida, cuestiona las tradiciones religiosas, como los bautizos; es alegre y estudiosa, pero, a medida que se acerca más a Alejandro, también se aleja más de ella misma; el cambio es progresivo, al punto de que aquella niña un poco rebelde se transforma en la mujer sumisa, que acepta sin renegar ni exigir nada a Alejandro, solo obedece a sus deseos.

Cuando se habla de las tensiones que florecen dentro de la novela, son claras las tensiones existentes por la economía, los celos, el amor y el desamor; la búsqueda de riqueza es el claro reflejo de un país denominado tercermundista, que se caracteriza por la emigración de miles de personas de los pueblos a las ciudades buscando mejores formas de vida para ellos mismos y sus familias, siendo el caso de Alejandro, procedente de un pueblo que revela no tener muchas formas de laborar, se ve en la obligación de partir con el objetivo de encontrar una mejor forma de vida. Al tiempo que se aleja, no tiene otra opción que causar dolor a la

---

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 78.

unión de dos almas unidas por el sentimiento del amor que, inevitablemente, al pasar el tiempo trae tristeza por la despedida inminente.

Cuando el amor hace su aparición y la distancia no permite su florecimiento, cae tempestuosamente el desamor con sus consecuencias al corazón de los enamorados, fuerzas que convergen una y otra vez impidiendo fortalecer la felicidad. Todo ello es el reflejo de la realidad del sur occidente colombiano; en este sentido, Alexis Uscátegui hace mención que el amor también tiene límites y cuando estos limitantes empiezan a formar sus raíces en medio de una relación, tarde o temprano el dolor vendrá en contraposición a este sentimiento, llenando a su paso de insensible indiferencia, donde antes existía un manantial de sentimientos puros y profundos hacia el otro.

#### **1.4 LA ALTERIDAD, CLAVES INTERPRETATIVAS**

El término alteridad proviene del latín alteritas, que significa “cualidad de ser otro”. Su léxico está compuesto por alter, que significa otro, y del sufijo -dad tomado como cualidad. De esta manera, puede ser entendida como la capacidad de todo ser humano de respetar la postura de otro, aunque sea contraria a la propia; por ende, alteridad es todo aquello que el yo no conoce, pero que tiene la capacidad de reconocer o, en su defecto, la facultad de dar un lugar y una postura a la diferencia; la sola existencia de su ser es condición suficiente para ofrecer un lugar, independientemente de la presencia de la correlación en la forma de pensar y en el actuar.

El concepto de alteridad fue reflexionado por primera vez por el filósofo griego Platón, en el diálogo “El sofista”; Platón empieza la reflexión por el otro, cuando el no-ser deja de ser la nada y pasa a ser lo otro del ser; así, las realidades distintas participan de un mismo escenario, lo que logra que el no-ser de Parménides, por lógica, sea. A pesar de que en la antigua Grecia se funda el concepto alteridad, es menester advertir que, al mismo tiempo, eran los mismos griegos quienes consideraban como “bárbaros” a todos aquellos distintos a sí mismos; por su parte, el “ciudadano” no representaba a toda persona; para formar parte



de la polis griega, debían cumplir con ciertos requerimientos específicos; los extranjeros, las clases necesitadas y hasta las mujeres, jamás alcanzaban esta denominación; ocupaban el sitio del otro marginado, invisible en su exterioridad.

Esta condición no varió en los siglos venideros; en toda época existen diferentes culturas, que han impartido su “superioridad” a pueblos mal denominados “inferiores”, quienes, a raíz del temor por la forma violenta a la que son sometidos, terminan asimilando las costumbres, el accionar y el pensamiento extranjero. Estos son los cimientos culturales forjados en América Latina, que, en el siglo XXI, sigue considerándose como la otredad, a la espalda y periferia de Europa; tales condiciones hacen que el concepto de alteridad tome forma en el pensamiento latinoamericano.

Pero el fenómeno no afecta únicamente al nivel macro del estudio social; internamente, entre las sociedades de un mismo sistema, aparecen fracciones desde el propio individuo; sucede cuando las condiciones no son propicias para la sana convivencia y el ser humano no aprende a convivir en sociedad. Sin un temprano desarrollo de las habilidades lingüísticas y sociales con otros seres humanos, el individuo tiende a aislarse y a crear un mundo para sí donde la única voz sea el yo, por lo que cabe afirmar que el cúmulo de valores, comportamientos aceptados y reafirmados se aprende a lo largo de la cotidianidad y, principalmente, del contacto con los otros; de ello se concluye que la condición fundamental para que el yo sea sujeto es que los otros lo sean también; es, entonces, un trabajo colectivo y afecta a cada individuo desde la colectividad. Por lo tanto, hablar del proceso interactivo con el otro es hablar de identidad; son las diferencias lo que identifican como otro, para posteriormente iniciar la formación de una sociedad.

En este punto, es conveniente hablar del máximo exponente de la filosofía de la liberación latinoamericana, Enrique Dussel, al ser el apoyo fundamental del actual trabajo de grado; él dirige el existencialismo hacia el terreno de la alteridad con un sentido liberador y, por ende, “el otro” forma parte central de su trabajo intelectual. Para Dussel, Latinoamérica se encuentra en el momento histórico apropiado para pensar sobre sí misma, desde sí misma y,

por ende, reconocer su propio ser. Con su pensamiento se propone mostrar que el hombre, como un yo individual, necesita de la alteridad para alimentar su propio ser; visto desde América Latina hay múltiples y variables visiones que conforman el continente; por lo que resalta, desde su diferencia, la heterogeneidad es, entonces, su mayor cualidad.

En el libro “Filosofía de la liberación” (1996), el hombre es el único que puede considerarse como una sustancia autónoma, independiente e individual, pues es el único ser vivo en el planeta que, al razonar, puede notar abiertamente una alteridad. Cada parte de su composición corporal se organiza para la subsistencia personal; además, posee una referencia metafísica del otro. De allí que el mismo ser personal sea una apertura a la exterioridad alternativa, con la cual interactúa inevitablemente. Por ello, Dussel señala que:

**2.6.8.2 El êthos de la liberación se estructura todo en torno a un eje, esencial, que no es la compasión (como para Schopenhauer) ni la simpatía (como para Scheler), puesto que ambos son posiciones de las partes funcionales para con las otras partes (padecer-con el igual), sino conmiseración -en su sentido real y plenario-, conmiseración. Es la pulsión alterativa o de justicia metafísica; es el amor al otro como otro, como exterioridad; amor al oprimido, pero no en su situación de oprimido, sino como sujeto de la exterioridad (sólo a eso llamaríamos miseria: la traumática posición del libre, del otro, de la persona, que ha sido reducida a ser un instrumento en el sistema). Descubrir al otro como otro y ponerse-junto-a (con-) su miseria, vivir como propia la desproporción de ser libre y sufrir su esclavitud; ser distinto y alguien, y al mismo tiempo ser sólo una parte diferente interna; dolerse con el dolor de dicha escisión es la posición primera del êthos liberador. No es la amistad, ni la fraternidad (de los iguales), sino el amor a los oprimidos en razón de su real dignidad como exterioridad.<sup>17</sup>**

Aquí radica la importancia de mantener en todo momento y lugar el respeto por la presencia del otro, sin importar su nacionalidad, condición social, educación o historia; lo esencial es interiorizar en el ser propio el ser de la exterioridad, para convivir en armonía en un espacio mutuo, que es tan propio como ajeno, pero la historia del mundo refleja una realidad distinta; las diferencias entre los individuos no son consideradas como fuente de aprendizaje recíproco. Una máxima de Platón afirma: “buscando el bien de nuestros

---

<sup>17</sup> DUSSEL, Enrique. Filosofía de la Liberación. Bogotá: Nueva América, 1996, p. 83.

semejantes encontramos el nuestro”;<sup>18</sup> por ello, las influencias que una persona ejerce sobre otra, en muchos casos marcan la diferencia entre la elección de una cosa sobre otra; en el proceso, es fundamental tener presente que el buen vivir en una sociedad solo se logra con individuos que interioricen dentro de sí una consciencia colectiva, por medio de la cual puedan romper el velo de maya,\* para lograr desprenderse de los prejuicios del ego individual, la causa directa de las grandes inconsistencias que impiden el sano avance del hombre a un estado más evolucionado y puro de su naturaleza racional.

Al hablar de alteridad es inevitable evocar las condiciones que entretengan el encuentro con el otro: primero, necesita de un contexto familiar adecuado para su formación; a su vez, los padres tienen dentro de sí la necesidad instintiva y biológica de cuidar a sus crías con el objeto de conseguir la subsistencia de la especie; tal condición se mantiene dominante para el resto de la vida; el otro está vertido hacia lo otro. Por tal razón, las circunstancias en las que se ven involucrados los sujetos son, en muchos casos, el factor definitivo para determinar las relaciones sociales; para Dussel, “[...] Dichos espacios son ingenuos, irreales, no-conflictivos. El espacio de un mundo dentro del horizonte ontológico es el espacio del centro, del estado orgánico y autoconsciente sin contradicciones, porque es el estado imperial. [...]”<sup>19</sup> Sin embargo, cuando entran los agentes sociales, se vuelve uno de los factores más relevantes para todo individuo; visto el espacio físico como el entorno donde se desenvuelven los diferentes grupos humanos en relación con el medio ambiente, en ellos juegan aspectos tan importantes como la cultura, la familia, la satisfacción de los servicios básicos; por consiguiente, la construcción social en muchos casos será decisiva a la hora de las elecciones y las formas de relacionarse. Por ello, se habla de un bagaje interno que determina al sujeto, razón por la cual no es conveniente hablar de una voz pura;

---

<sup>18</sup> AGEAC. Platón, Medio Electrónico: online, disponible en: <http://ageac.org/mensajes-para-la-reflexion/platon/Consulta:27/10/2016>.

\* Término originalmente oriental, procedente del hinduismo. Maya simboliza el sueño perpetuo, la ilusión que lo rodea todo y que impide ver la esencia abstracta o espíritu de la materia. La simbología fue acuñada también en occidente con pensadores como Schopenhauer, en su libro “*El mundo como voluntad y representación*”, donde afirma que los sentidos del ser humano hacen tomar la ilusión por realidad. También Nietzsche toma la expresión en las figuras de Apolo y Dionisio; para él, el sueño y la ilusión brotan de Apolo, mientras Dionisio, por su parte, desgarrar ese velo.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 13.

todo ser humano nace con el habla viva aprendida del medio ambiente, lo que hace del nuevo ser un miembro de una comunidad específica.

La realidad así vista hace que los individuos entreguen su cuerpo al otro célibe, denominado así por Michel de Certeau;\* la cultura se trasforma en el otro deseable, una especie de simbiosis entre un código específico de aprendizaje, un cuerpo articulado hacia la aprensión y las herramientas que se necesitan para transformar a la carne en la representación del poder que ejerce el otro célibe sobre el nuevo ser humano; el individuo se “regala” a la tradición, con el objetivo de formar parte del constructo de ese otro que, en su lugar, le ofrece gloria y prestigio donde antes “solo” existía un hombre.<sup>20</sup>

Por tanto, la escritura articula aspectos simbólicos que reproducen a la sociedad como texto escrito en el cuerpo de los subordinados; de allí que significantes como “progreso” connoten, desde un sentido ideológico, una cantidad significativa de prácticas y procedimientos de intereses de orden político, científico y social, en los que hay imposición de doctrinas y parámetros de poder sobre el otro; es un dominio que posteriormente se constituye como contexto de un espacio específico que permanece en continuo cambio y transformación hacia mundos nuevos; es, en última instancia, un trabajo conquistador de los espacios y los cuerpos de unos sobre otros.

Sea así lo dicho, también es una realidad que cada sujeto es un mundo en sí mismo, un ser arrojado al mundo,\* llamado a ocupar un espacio compartido, sujeto a la responsabilidad de la existencia de todo otro, pero consta de una consciencia libre en sí misma con voluntad que brota de la aspiración de vivir. Cuando dos voluntades interactúan, las consecuencias pueden ser variadas y de diferente índole; es deber personal valorar la irrupción del otro, de

---

\* Filósofo e historiador francés, gran crítico de la cultura y sociedad francesa de su tiempo.

<sup>20</sup> Cfr. DE CERTEAU, Michel. *La Invención de lo Cotidiano*, Cuarta Parte Usos de la Lengua, México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2000, pp. 162-163.

\* Máxima del existencialismo que surge del Dasein heideggeriano, que es el ser-ahí o el hombre que en su existir cuenta únicamente con su consciencia para realizarse, lo que hace que cada hombre sea responsable de sí mismo en un mundo de posibilidades para proyectar su existencia; la única característica predominante es ser un ser para la muerte; cuando llega se puede decir que el Dasein completa su ser.

lo distinto, de lo incomprendido; el otro aparece como una revelación con diferente pensamiento; la exterioridad del otro es medio inalienable de alteridad. En resumen, la proximidad es una anulación del espacio, donde las personas se confunden en un solo acto, fin u objetivo.

La relación con el otro crea un imaginario social con fines comunes; es un medio para desarrollar completamente la vida; cuando no favorece a este fin, las voluntades individuales se dispersan para cumplir aspiraciones solipsistas; el deseo de uno puede anular la voluntad de otros, lo que inevitablemente conduce hacia el sufrimiento. Por ende, la alteridad es un acuerdo de voluntades libres, autónomas e independientes, quienes deciden entablar comunicación con un sujeto semejante, pero, al mismo tiempo, diferente; desde la razón y cierto grado de consciencia social, se transforma en una sola voz con voluntad de vivir desde el consenso mutuo, con objetivos hacia el bien común. Una auténtica relación tiene lugar de sujeto a sujeto; es el paso del mundo personal a lo desconocido, en el que juegan los contextos histórico-culturales, nación, pueblo y familia; la falta de reconocimiento equivale a la destrucción y muerte del otro; el individuo deja la subjetividad para convertirse en objeto; el otro es tratado con indiferencia, sin humanidad; según la función que cumpla, mas no por el papel que representa; es una mercancía y una fuente de manipulación.

La liberación consiste en responsabilizarse por los otros, comprometerse con la vida ajena; es, en última instancia, crear un mundo más humano, de responsabilidad y respeto por la vida. Ya en el trato se descubre el propio vacío interno; el otro ayuda a indagar las posibilidades de explorar otras opciones ante los posibles problemas de la vida; la alteridad no es solo una cuestión de compromiso; es, también, una cuestión de necesidad, de complementación, una fuente de enriquecimiento personal para los involucrados. La alteridad irrumpe en el yo en todo sentido, abre la consciencia ante nuevos puntos de ver la vida, lo que la transforma en una parte primordial para el desarrollo de cada sujeto; es lo semejante, que no deja de ser, al mismo tiempo, exterioridad de un mundo inexplorado.

## 1.5 ALTERIDAD EN LA NOVELA *ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...*

La imagen registra la representación de la vida, emerge como primera manifestación lúcida del propio yo; asimismo, es la manera para identificar la existencia, tanto de lo real como de lo aparente; por su parte, la idea del otro está íntimamente reflejada en el interior de aquella revelación, debido a que el sujeto toma consciencia de la separación entre él y lo otro; la percepción finaliza cuando el yo se descubre como individuo; aquí, reconoce su forma identificándose como ser; además, realiza las distinciones y separa completamente su persona del medio. En *Árbol perenne eres tú...*, el personaje principal de la novela, Camila, realiza una introspección, donde encuentra lo que parece ser otro que habita en ella: es la niña que, al mirarse al espejo, nota que “algo” es diferente; ese algo no es más que ella, pero con diferencias apremiantes.

[...] Abandoné mi cama de inmediato, me dirigí al espejo y contemplé que mi apariencia había cambiado, examiné mi cuerpo, varias partes tenían una forma distinta. Quise llorar, y fue entonces cuando decidí viajar a un lugar desconocido, sin embargo, aterricé dentro de mí misma. La juventud tocó a mi puerta y me sentí mujer un día inesperado, con asombro vi que un ocaso de verano se llevó sin preguntar mi niñez florida. Sentí estremecerse mi corazón, cuando una sensación extraña empezó a robarme la calma. Fue como florecer un jazmín allí donde siempre crecieron hermosas rosas de cuya sabia bebí el alimento de mi infancia. Y ahora contemplaba con admiración mayor, fuerte y arrolladora el jazmín que germinaba silencioso en el jardín de mi tierno corazón.<sup>21</sup>

En un mundo cambiante, afrontar cada nuevo desafío es el paso a explorar un espacio desconocido del yo; en apariencia, el momento de cambio fragmenta la identidad, por un instante distorsiona el concepto propio; dentro de la etapa de transformación, el yo es el otro para sí mismo, puesto que aún debe adaptarse a las nuevas exigencias que trae lo inexplorado; solo la aceptación puede conducir a un sano auto-reconocimiento; por consiguiente, el yo no deja de estar en constante formación personal, es un acto

---

<sup>21</sup> CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol Perenne Eres Tú*. Pasto: Revista AWASCA No. 23, Uned Editorial Universitaria, Pasto (Nariño), Separata, 2012, p. 99.

intransferible y necesario, no encuentra su culminación en la muerte; el ser es, en sí, infinito en un mundo finito.

Para Dussel, el hombre es el ente por el que el Ser se revela; para ello, hace acopio del intelecto y, gracias a la iluminación del Ser, puede habitar el mundo; el surgimiento de la comprensión es el encuentro con el Ser. A su vez, las cosas son, pero no pueden entender su esencia; solo el hombre puede percibirse. En este sentido, ese otro/yo no es más que una ilusión, no existe otro habitando en sí mismo; siempre y en todo caso, es la misma esencia con variaciones a lo largo de la vida; la base de la existencia es el Ser visto como el todo; los cambios que vienen a continuación en la vida son manifestaciones de la energía que emana del origen.

[...] Sin embargo, como lo indicamos al fin de Para una destrucción de la historia de la ética, § 21, el hombre no produce el ser del hombre, sino que el ser se impone al hombre, el ser del hombre es el a priori con el que no puede sino contar el hombre cuando cobra noción de que ya lo tiene "a cargo". El hombre podrá ser más de lo que al nacer recibió como su ser, por mediación de la praxis, pero nunca podrá dejar de ser lo que ya es, ni tampoco podrá ser radicalmente otro. Variará algo en el hombre, pero será el mismo ente. Esta mismidad es ya el ser. Esta mismidad no es inalterable; en el caso del hombre es prácticamente alterable. En este sentido "el ser no es un producto (Produkt) del hombre". Sino que el hombre es el "pastor del ser", aun en el caso de que dicho ser sea el propio.<sup>22</sup>

Como puede verse, Camila ha mantenido su ser, personalidad y comportamiento adquirido desde la infancia; a pesar de los cambios experimentados y las experiencias vividas, todo en ella sigue presente; la tradición, los valores y las enseñanzas inculcadas desde el seno familiar siguen intactos, sus elecciones posteriores serán el reflejo de su esencia; por lo tanto, a raíz de las diferencias que muestra con otros personajes, la convierten en un ser excepcional digno de admirar. Ella es el vivo ejemplo de lo que su madre deseaba para sus hijos; en la novela, es la representación de la mujer de antaño, obediente, leal, sumisa y dedicada por sus convicciones.

---

<sup>22</sup> DUSSEL, Enrique. Para una Ética de la Liberación Latinoamericana. Tomo I, Buenos Aires: Siglo XXI, 1973, p. 45.

Examinado este primer instante, sobre la naturaleza propia del yo, es momento de revisar las relaciones sociales en torno a la novela, donde el otro es pieza clave en la historia; las influencias que ejerce son las constructoras de las decisiones que toman los protagonistas; de alguna manera, el “ideal de mujer tradicional” es transmitido por su madre Maray; ella es la primera promotora que ejerce influencia directa e indirecta en la vida de Camila; por medio de la tradición que le inculca, logra construir los primeros pasos de la identidad de su hija; el papel de madre ejemplar y esposa dedicada al bienestar de su hogar influye en las decisiones de Camila.

**Es decir, se confunde la coacción represiva que una cultura dominadora introyecta históricamente y de hecho en el yo, destruyendo la espontaneidad de la pulsión sexual, con la represión que la realidad como tal ejercería por naturaleza sobre el yo. La "realidad" freudiana no es sino un mundo dado, una "realidad" histórica vivida concretamente: es una Totalidad vigente, un sistema y una estructura relativa. Como en Europa la imago del padre era sexualmente opresora, el conflicto edípico se generaba culturalmente; la solución al conflicto era un hombre adulto, que como todo normal, cumplía las normas eróticas que su mundo le imponía, no sólo como costumbres admitidas, sino y primeramente, como represiones psíquicas cumplidas en la maleable constitución erótica del niño en los años infantiles por la educación familiar. Ser-normal equivalía entonces a cumplir sin conflictos una "realidad" represora, una cultura castrante [...]**<sup>23</sup>

La educación de la madre hizo de Camila un ser sumiso, dispuesto a entregarlo todo sin esperar demasiado, característica reflejada en la relación que mantiene con Alejandro. El otro, en este caso la madre, modifica a Camila hacia un ideal propio de sí misma, al punto en que Camila incorpora la influencia como propia y se diluye en su actuar: “En ese instante me percate que aún no tenía una excusa para salir de casa, le pedí unos minutos y que se alejara un poco de mi casa. Mis padres eran muy estrictos y no me permitían hablar con pretendientes”.<sup>24</sup> Este es un claro ejemplo de una educación basada en la tradición, es sobreprotectora y dominante; además, puede ser una de las causas del por qué Camila se entregó de aquella manera a Alejandro; por su misma condición, no conocía muchos

---

<sup>23</sup> DUSSEL, Enrique. *Filosofía Ética Latinoamericana*. Tomo III, México: Edicol, 1977, pp. 68-69.

<sup>24</sup> CUAYAL, Op. Cit., p. 112.



jóvenes y era mínima su experiencia con ellos; las consecuencias de una educación así puede hacer más daño que el bien que se propone.

Dentro de su núcleo familiar, existe un personaje muy curioso, de nombre Isabel; es un personaje secundario; ella es muy parecida a su hermana físicamente; sin embargo, es todo lo contrario en cuanto a personalidad; a lo largo de la historia, la gente confunde a la verdadera Camila con las acciones de su hermana Isabel. Lo que es destacable en este punto es que aun habitando un mismo espacio y recibiendo la misma crianza, las diferencias que presentan las hijas marcan los límites que presenta el otro en la vida del propio yo.

En este sentido, la voluntad como impulso de vida determina, en última instancia, lo pertinente a cada quien; por lo tanto, el individuo tiene la libertad de elegir su propio destino; el otro no tiene la facultad de tomar las decisiones personales, mas sí de ejercer la influencia en su consecución, los problemas surgen cuando el otro aparece como un agente de dominación dispuesto a colonizar el espacio íntimo y el individuo puede llegar al punto de no poder distinguir entre su propio ser y el sujeto que se esfuerza en cumplir las exigencias del control manipulable. Llegado el caso, de hacer propio lo que antes era ajeno, como lo ocurrido en la relación de Camila y Alejandro.

**El "yo colonizo" al Otro, a la mujer, al varón vencido, en una erótica alienante, en una económica capitalista mercantil, sigue el rumbo del "yo conquisto" hacia el "ego cogito" moderno. La "civilización", la "modernización" inicia su curso ambiguo: racionalidad contra las explicaciones míticas "primitivas", pero mito al final que encubre la violencia sacrificadora del Otro. La expresión de Descartes del ego cogito, en 1636 será el resultado ontológico del proceso que estamos describiendo: el ego, origen absoluto de un discurso solipsista.<sup>25</sup>**

En un inicio, Camila es firme ante los sentimientos que nacen en ella, hasta es reacia a intentar tener una relación cuando consigue tratar con Alejandro, pero el “yo colonizo”, que prima en los deseos de él, hace que “insista” hasta lograr su objetivo, sin tener en consideración la partida que distanciaría la nueva unión. El ego incita al sacrificio

---

<sup>25</sup> DUSSEL, Enrique. El Encubrimiento del Otro. La Paz, Bolivia: Centro de Información para el Desarrollo, 1994, p. 53.

perpetuado por ella; era tan grande lo que había guardado que el simple hecho de escuchar los anhelos de él hace de Camila un ser vulnerable a la conquista egoísta de Alejandro. Ella, cegada por las promesas de amor, entrega libremente su voluntad al servicio de las peticiones de esperar hasta el momento de consolidar sus sentimientos; influenciada, no persigue sus propios intereses, el otro ha gobernado sus decisiones.

Camila es el otro para Alejandro, en tanto Alejandro es el otro para Camila, pero la dominación es evidente en la figura de Alejandro, él hace posible que ella considere más su relación que todo lo demás, incluso sobre la familia y el futuro; Camila ya no actúa para ella, lo que no sucede con él, pues la influencia que ejerce es positiva, no es dominadora, es la compañía que hace de Alejandro un mejor sujeto, lo deja libre para proyectar las mejores decisiones para sí mismo; en contraparte, Camila sufre la angustia del camino incierto que le brinda el amado.

**Cerré mis ojos tratando de conciliar el sueño, era la tercera noche de insomnio, mi espíritu agonizante no quería salir por temor a crear fantasías que ya nunca se realizarían y menos soñar con aquel misterioso árbol que ya no me representaba nada. Percibí los rayos de un nuevo día triste y vacío, esta vez sin ninguna esperanza que él venga hacia mí... no podía aceptar que Alejandro se haya olvidado de tantas promesas, entre ellas la de la última carta. La busqué y leí pausadamente para asegurarme que el amor tan grande que aún le profesaba no se fundamentó en ilusiones, sino que fue Alejandro quien me convenció de la seriedad de nuestra relación, me enamoró con todos sus detalles y atenciones. Leí algunas frases.<sup>26</sup>**

Este momento descrito señala la transformación de Camila un tiempo después de la despedida de Alejandro; ella habita un punto sin retorno, sus esperanzas de alcanzar la felicidad al lado del amado ya no le pertenecen, es esclava del sufrimiento que siente ante la expectativa de la llegada de quien no regresa; para entonces, existe una contradicción entre lo que desea y lo que experimenta. Tal realidad modifica la normalidad de su comportamiento, pierde amigos, se aleja de la familia, no encuentra el sentido de vivir y empieza a creer sólo en los pensamientos que Alejandro ha inculcado dentro de ella.

---

<sup>26</sup> CUAYAL, Op. Cit., p. 132.

Es en la figura de Camila donde recae la mayor influencia del otro; al contrario de Alejandro, ella siente que no hay vida fuera de él, su existencia es completa cuando piensa en un futuro compartido; por el contrario, a pesar del dolor que siente él por la “traición”, sin temor a perder toda esperanza, logra continuar con la vida, olvida la promesa de retorno, pero Camila hace de él su mundo, deja su ser personal para vivir en un tiempo inexistente, a la espera de noticias que irradie nueva ilusión a su corazón; todo lo que la rodea no es más que influencias pequeñas que no pueden ayudar a rescatar la mente de Camila; la añoranza ha dejado su vida congelada; el otro ha dominado negativamente su ser.

**Los días pasaban y, a pesar de todo, era feliz con sus recuerdos... caminé una a una las calles que recorrimos y cada atardecer estaba ya sea en el prado, en el río o visitaba a sus familiares para recordar los paseos en bicicleta que siempre emprendimos; reconstruí nuestra historia, viví en aquel pasado y mi presente era como una primavera de la cual disfrutaba de manera inconsciente. Para mí él nunca se fue, se quedó escondido en lo profundo de mi corazón que se dedicó a amarlo con intensidad. Él fue como un resplandeciente sol que iluminó mi corazón y transformó la tristeza en alegría, y a la vez en esta última, producíase un proceso inverso.<sup>27</sup>**

Camila ya no es dueña de sí, le pertenece al otro; la vitalidad de su ser depende por completo del amado; en el juego de poder entre los dos, el deseo de Camila es mayor a su voluntad de vivir; ha decidido serle fiel al recuerdo de quien ha despertado en ella toda emoción, todo principio de amor y sentido de vivir. Una vez dentro, hay una “idea” creada a partir del sujeto que acompaña cada paso del individuo, pero es apariencia, que no se relaciona con la realidad; esta distorsión no puede conducir a un sentimiento de alteridad, solamente cuando la apariencia creada se revela ante la esencia verdadera puede hablarse de una unión verídica con posibilidad de eternidad.

En *Árbol perenne eres tú...*, la falta de alteridad es notoria; el control que ha ejercido Alejandro en la vida de Camila la vuelve vulnerable; no es una relación construida para el crecimiento mutuo, sino, por el contrario, es una relación posesiva que impide a Camila tener una sana cotidianidad; el recuerdo de Alejandro se vuelve su mayor prioridad y, con

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 118.

ello, descuida el resto de su vida. Es lamentable como los celos que siente Alejandro, por las mentiras de sus hermanos, hacen de él un claro ejemplo de la influencia negativa que envuelve a los personajes. Dussel, al respecto, dice:

**[...] El odio se manifiesta como celo porque funda por su parte la des-confianza. La confianza en el Otro como otro es el fundamento de la fidelidad (tanto con-fianza como fidelidad derivan de fe). Mal se puede confiar en el que se pretende poseer como cosa: no puede creerse en la palabra de una "cosa", porque se le ha negado la Alteridad. El Otro celosamente totalizado en la posesión sádico-masquista del odio no tiene palabras provocativas, interpelantes, y, por ello, no puede en realidad decir el amor humano. Temiéndose que pueda destotalizarse, llegar a la Alteridad, el celoso en la desconfianza vigila la posible y siempre cercana infidelidad. Es desesperanza del futuro, es cerrazón cada vez más total de la casa, es la muerte del amor.<sup>28</sup>**

Dussel explica que, en el ejercicio de dominación masculina, la mujer será vista como alguien inferior; desde el aspecto físico hasta en la fuerza de espíritu, el dominio varonil verá en la mujer una predisposición al control de su ser femenino; una vez fundamentado con aquella moral, el hombre ha negado desde la base la consolidación de una auténtica alteridad; con el tiempo, los vicios como la desconfianza toman forma mal fundada; es el caso de Alejandro, quien niega la alteridad en la relación, la posibilidad de perder en la distancia; deja entre ella y él un espacio para la desconfianza, que atormenta de manera destructiva la mente de Alejandro; sin fundamentos realistas, él juzga el comportamiento de Camila, solamente contando con los comentarios de los hermanos, sin esperar escuchar de ella la versión de los hechos.

Alejandro no podía esperar por ella; desde el momento de la partida, ya empezaba a nacer en él la desconfianza; una vez poseído por el temor, ya no hay lugar para Camila en su corazón, únicamente busca los motivos que alimenten su obsesión por la traición. Si existiese un proceso de alteridad, la relación debería ser una razón positiva para vivir, que ayude a los dos a la realización de sus metas personales, pero es evidente que en esta relación, Alejandro se convierte en un obstáculo para que Camila viva su vida; su recuerdo le nubla la razón, acarrea el sufrimiento, la angustia y el descontrol.

---

<sup>28</sup> DUSSEL, Enrique. Filosofía Ética Latinoamericana. Tomo III, Op. Cit., p. 114.

**Todo cambió en mi vida, los días eran tristes, cada mañana llevaba la ilusión de tener noticias sobre Alejandro. No entendía porque de un momento a otro quienes facilitaban nuestra unión tuvieron que marcharse. Edgar Fabián su hermano, culminó la mitad de la carrera y debía continuar en otra sede de la universidad en la capital; se despidió un domingo con la promesa que en cuanto tuviera noticias de Alejandro, él se encargaría de comunicarme. Me distraía fácilmente en clase, la mayoría de los profesores y mis amigas estaban asombradas frente a la actitud de indiferencia y apatía por el estudio.<sup>29</sup>**

Esta cita indica los primeros indicios de la transformación negativa que sufre una persona dominada; aquí, el sentimiento de unión con el otro es la prioridad sobre la vida del individuo; el problema radica en la pérdida de voluntad a la hora de tomar el mejor camino personal y empezar a vivir en pro del otro; es el caso de Camila, quien ha dejado su vida, sus amigos, el espacio que la rodea, para vivir en un universo personal; en pocas palabras, deja de vivir para sumergirse en un mundo aparte creado por su imaginación y controlado por los deseos de Alejandro, quien desde la distancia alimenta en ella una promesa de retorno.

A su vez, Camila es otro para Alejandro; un otro que, al paso del tiempo, transmuta en muchas figuras; en un primer momento, es símbolo de deseo, lo que lo lleva a prometer que volverá y se casará con ella: “-Sé que usted es una mujer virtuosa y sus decisiones son propias de una dama, pero no tengo mucho tiempo para estar en el pueblo, en treinta días debo viajar, ¿ahora entiende el porqué de mi insistencia?”<sup>30</sup> Como se aprecia, es el ansia de poseer lo que lo lleva a ser un ente dominante del otro. Alejandro, aun conociendo su destino, empieza a crear lazos con Camila, teniendo presente que no puede prometer el tiempo que se mantendrá lejos de ella; sin embargo, el deseo es tan grande que no le permite ser racional para alejarse de ella a tiempo.

El deseo de posesión no es todo lo que nace en el corazón de Alejandro; con los días, el deseo se convierte en añoranza, un otro que se extraña, se necesita, que permanece en la

---

<sup>29</sup> CUAYAL, Op. Cit., p. 125.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 112.

conciencia. A diferencia del otro de Camila, Alejandro sufre variables transformaciones; Camila, por su parte, permanece con el sentimiento de espera y entrega desde el primer momento; en Alejandro, las emociones difícilmente pueden ser calificadas de forma transparente. Pruebas como las antes descritas hacen de Alejandro el ente dominante sobre la figura de mujer, encarnada por Camila; el ser masculino muestra esa ansia de poseer a lo femenino; no de cuidar, sino de controlar y mantener como individuo de su propiedad. En este sentido, Dussel declara:

**Lo peor que puede acontecer es cuando los mismos filósofos vienen a identificar el estado cultural de la erótica con la naturaleza del asunto. Tomemos dos ejemplos modernos europeos. Nietzsche llega a decir que "un hombre que tenga profundidad de espíritu como de deseos, y también profundidad de benevolencia, no podrá tener sobre la mujer sino la opinión oriental (sic): él deberá considerar a la mujer como su posesión, como propiedad a la que puede encerrar, como algo predestinado a la domesticidad y que en ella realiza su destino. [... A las mujeres] se las vuelve cada día más histéricas y más ineptas para cumplir su primera y última misión que es echar al mundo hijos sanos". Por su parte Ortega y Gasset exclama en El hombre y la gente que "en el mismo instante en que vemos una mujer, nos parece tener delante un ser cuya humanidad íntima se caracteriza, en contraste con la nuestra, varonil, y la de otros varones, por ser esencialmente confusa [...] Porque, en efecto, esa intimidad que en el cuerpo femenino descubrimos y que vamos a llamar mujer, se nos presenta desde luego como una forma de humanidad inferior a la varonil [...] En la presencia de la mujer presentimos los varones inmediatamente a una criatura que, sobre el nivel perteneciente a la humanidad, es de un rango vital algo inferior al nuestro [...] Con todas las modulaciones y reservas que la casuística nos haría ver, puede afirmarse que el destino de la mujer es ser vista del hombre" [...]**<sup>31</sup>

Ideas filosóficas alienantes, son un claro ejemplo del lugar que ha ocupado la mujer a lo largo de la historia; en este sentido, la región nariñense no se escapa a la norma; es una realidad palpable que aún se vive con fuerza y determinación, es la conducta aprendida o mal aprendida por la tradición; pensar de esa manera es culturalmente aceptado y bien visto por la comunidad, quien lo acepta sin poner demasiada resistencia; es la educación la que puede ayudar a desprender esta ideología de la mentalidad; paso a paso, el papel femenino empieza a tomar fuerza y notoriedad; sin embargo, la novela revela una realidad que aún no se desvanece en la actualidad nariñense.

---

<sup>31</sup> DUSSEL, Enrique. Filosofía Ética Latinoamericana. Tomo III, Op. Cit., p. 111.

Como se aprecia, la influencia del otro en *Árbol perenne eres tú...* es uno de los pilares relevantes que ejerce control en la vida de los amantes; por lo tanto, es necesario realizar un esquema que determine de manera gráfica el papel que desempeña el otro en la historia, sobre todo en la vida de Camila, siendo la representación de la siguiente manera:

**Figura 1. Representación de la influencia del otro en la novela *Árbol perenne eres tú...***



Fuente: Esta investigación – Año 2016

En este esquema, los personajes secundarios juegan un papel importante como otro para Camila y Alejandro; en el caso de Camila, los profesores de lenguaje y biología promueven en ella los recursos que tomará más adelante para recrear las condiciones que rodean la historia; la profesora Lucía Castellanos es la maestra de lenguaje; Camila, por medio de las letras, la literatura y la poesía, aprende a comunicar sentimientos describiendo las emociones que Alejandro marca en su vida. Además, es el profesor de biología quien le enseña lo que es el árbol perenne, recurso significativo en la historia. Por su parte, el primo Eduardo es el confidente en la larga espera por Alejandro; sin él, las cosas hubieran sido más difíciles para Camila; la señora Dayra es la razón por la que Camila mantuvo la esperanza por tanto tiempo; sin esta influencia del otro, la historia no hubiese sido la misma, es viable que la dominación de Alejandro no hubiera sido posible. Sandra es la

representación de la figura de la bella dama elegante, es la inspiración de donde Camila extrae esa forma carismática de su personalidad; por último, Edgar Fabián fue en todo momento un apoyo para ella; era el medio de comunicación más confiable entre ella y Alejandro; sin su influencia, Camila no hubiera podido continuar creyendo en Alejandro.

Estos personajes crearon alteridad en la vida de Camila, le ayudaron a crecer como persona y la acompañaron a lo largo de la espera por Alejandro, pero, en la novela, también existen influencias negativas, que hacen del otro un ser ajeno a este importante concepto; es el caso de los antagonistas de la historia, Raúl y Jaime, hermanos de Alejandro, quienes, por medio de mentiras sobre la supuesta infidelidad de Camila, llenaron de dudas el corazón de su hermano; un ser habitado por alteridad no hubiese caído en la trampa del engaño, pero, a la sombra, es de esperar que las dudas llenen los espacios vacíos.

Por último, Alejandro es un otro para Angélica, quien es la causante de la duda que nace en Camilla; ella la siembra con la intención de alejarla de él, es una influencia negativa, que afortunadamente oscurece por breve tiempo la vida de Camila, porque mantiene en todo momento un lazo emocional estrecho con Alejandro. En síntesis, la novela se basa en la falta de alteridad; hay que aclarar que no de todos los personajes, pero sí en relación a la esencia de la historia de amor entre Camila y Alejandro.



## 2. SEGUNDO CAPÍTULO

### ASPECTO ÉTICO MORAL EN LA RELACIÓN OTRO/YO

*“Tus valores definen quien eres realmente.*

*Tu identidad real es la suma total de tus valores”*

*Assegid Habtebold.*

Esperanza Cuayal Chapués aclara, en su trabajo de grado que la novela *Árbol perenne* eres tú... es un recurso para denunciar ciertas irregularidades de la sociedad contemporánea, en el deterioro de los valores tradicionales; partiendo de este supuesto, el segundo capítulo de este trabajo de grado, consiste en realizar un análisis crítico de las acciones que realizan los personajes principales Camila y Alejandro y los antagonistas Raúl y Jaime, tomando como enfoque de estudio la ética vista por Enrique Dussel. La ética de Dussel, que parte de la voz del oprimido, es la base de las implicaciones otro/yo y de las consecuencias que puede abarcar no escuchar la voz del otro; en la novela, el deterioro de los valores morales de la sociedad moderna y las decisiones no éticas de algunos personajes se reflejan en la ruptura de una unión que prometía ser verdadera; no obstante, el sentimiento que los une, a pesar de los inconvenientes y la distancia, yace perenne en la memoria de lo absoluto en el amor.

En la historia de la ética, el primer sistema filosófico occidental que da por primera vez forma a un sistema ético nace con la obra “*Ética para Nicómaco*”, creada por el filósofo griego Aristóteles, escrita en el siglo IV a.C. En ella, Aristóteles identifica como finalidad suprema la felicidad individual y la felicidad colectiva; para alcanzar el estado de felicidad, sitúa a la razón y la virtud como los custodios de las pasiones, pero, al ser el hombre un individuo social, sus actitudes deben ir dirigidas hacia un bien común. Al estar todo determinado por la cultura y las costumbres, es de esperar que en toda comunidad exista de antemano un cierto cúmulo de normas y leyes que se convierten en formas de vida. Así, la

ética tiene como propósito establecer los principios necesarios para alcanzar la finalidad última, que es la felicidad, tanto en la vida privada como en la pública.

La ética es una rama principal de la filosofía, dado que el constructo humano conforma un sistema moral que rige la vida social, en tanto requiere de una reflexión argumentativa formal para fundamentar el conjunto de normas y principios morales en la vida humana; la asimilación es completa cuando el individuo acepta una determinada clase de vida en su comunidad; en este momento, el hombre se convierte en sujeto de su tiempo, quien pone en la práctica social el sistema moral adquirido. En última instancia, las sentencias éticas determinan lo que es bueno y malo, correcto e incorrecto en el comportamiento de una persona, por lo que realiza un juicio moral.

Por su parte, el juicio moral es una facultad racional que puede convertirse en un dictamen del comportamiento; por ende, es el acto de establecer si una cierta conducta tiene contenido ético o, por el contrario, no presenta principios; parte así, del sentido moral que tiene cada sujeto y se manifiesta en una serie de normas que adquiere a lo largo de la vida. Sin embargo, en el mundo occidental moderno, el juicio moral ha pasado a ocupar un lugar de estudio reflexivo, más que formar parte de una práctica activa dentro de las sociedades; al respecto, *Árbol perenne eres tú...* es un claro ejemplo de ello; todo en ella obedece a las prácticas sociales aceptadas en la comunidad; por un lado, representa a la realidad latinoamericana, que vive inmersa en problemas económicos, políticos, sociales y culturales, con una fuerte influencia hacia la violencia y la delincuencia; por otro lado, se encuentra el deber ser para alcanzar un buen vivir; en la novela, su falta es lo que conduce a los problemas que viven los personajes. Al respecto, Dussel declara:

**La Edad moderna europea, desde la imposibilidad del planteo ético a partir del ego cogito cartesiano que encierra al ego en un insuperable solipsismo, negando al Otro por ello mismo, y confundiendo lo ético con lo ontológico -es decir, aniquilando lo ético--, dividió la ciencia práctica en una "doctrina del derecho" y en una "doctrina de las virtudes" (la ética propiamente dicha) con Kant. De esta manera, el ámbito político vino a depender de la juridicidad no-ética que tenía reglas propias, francamente inspiradas en un maquiavelismo inmoral. La ética, en cambio, quedó relegada al ámbito de la conducta individual y sólo juzgada**

por la equívoca conciencia moral personal. De esta manera en cuestiones de política nacional o internacional, de economía o sociología, pero además en psicología social o historia, el problema de una "valoración ética" era descartado desde el inicio, aclaración que nunca falta en toda exposición de antropología cultural. Lo que ha pasado, en verdad, es que de hecho se afirma inmoralmemente un "sistema", una Totalidad, a la que no puede criticársela "científicamente" porque la ciencia admite sus axiomas, y dichos axiomas son momentos internos obviamente aceptados del antedicho "sistema" cultural, histórico, ontológico. La ética se transformaba así en una mera "moral óptica" de la conciencia privada, mundo de conformidad con las normas "naturales" que la Totalidad imperante (el "sistema" vigente) hacía pasar como sacralmente válido para todos los hombres de todos los tiempos.<sup>32</sup>

En todo tiempo y lugar, la ética se centra en el fundamento de lo bueno; revisa las normas que regulan la conducta y depende de la voluntad propia para cumplir con el justo hacer; por tanto, la ética es la parte de la filosofía que tiene como objeto el estudio de la moral y sus implicaciones en la sociedad. En la vida práctica, cuando el hombre está frente a un hecho específico, la respuesta a la situación se hace conforme al interés personal y al sistema moral imperante difundido por el poder; por lo tanto, es la conducta individual el verdadero juicio de valor ético. Dussel lo afirma cuando declara que la sociedad se basa en sus propias creencias, algunas de las cuales pueden ser injustas, siguiendo a un sistema inmoral, y en ello radica la importancia de promover, por encima de las ideas abstractas de aquellos sistemas imperantes, la verdadera universalidad de los valores que rigen a la humanidad, más allá de las necesidades de sectores privados que justifican sus actos con sistemas que dan beneficio a unos pocos y no al constructo de la sociedad en general.

La moral, al ser un instrumento racional, útil para el mejoramiento de la vida humana, tiene como fundamento la conducta, siendo independiente de las costumbres particulares de una determinada cultura; los sistemas morales pueden ser variados, por ello la universalidad de los valores éticos se encarga de unificar al hombre como especie, no como raza. El hecho principal radica en que cada una de ellas presenta diferencias respecto a la otra, pero con un principio universal de calificar los actos como buenos o malos. Por lo tanto, la ética es universal, sus máximas pueden servir de fundamento en toda sociedad, por lo que pueden

---

<sup>32</sup> DUSSEL, Enrique. Filosofía Ética Latinoamericana. Tomo III, Op. Cit., pp. 7-8.

ser practicadas sin importar las creencias ni las diferencias culturales; es más una cuestión de voluntad, conciencia y compromiso individual en compromiso con la colectividad.

La ética y la moral son un conjunto inseparable que tienen como objetivo mantener el orden en la sociedad con base en los principios; la moral abarca la función social en el conjunto práctico, la ética se encarga de estudiar el aspecto teórico de lo particular; la ética es para la moral lo que la teoría es para la práctica; en consecuencia, no pueden estar separadas, funcionan enriqueciendo la una a la otra. Ahora, es importante aclarar que la ética no crea a la moral, la ética necesita de una existencia a priori de la colectividad para aportar a un sistema moral específico. La ética fortalece y sirve de fundamento lógico a una forma de ser social; analiza, por tanto, los aspectos objetivos y subjetivos, las fuentes de valoración moral y la naturaleza de los juicios morales.

La ética controla el comportamiento moral del individuo en sociedad, busca hacer del hombre un ser capaz de preferir el bien con libre voluntad, sin obligación impuesta por la exterioridad; por ello, se pone de manifiesto la importancia de elegir un querer ser a un deber ser, en consonancia entre los pensamientos, ideales y valores con los hechos y las decisiones. El querer ser funciona como un sistema conjunto de ideales que permiten la convivencia de unos con otros sin demeritar ni subyugar al individuo a favor de la comunidad, para crear un código de ética práctica que actúe como guía de los deberes a cumplir; a cambio, la sociedad abre las puertas al individuo, al punto que el sujeto reproduce las normas, las protege y las trata como suyas.

No siempre, en la práctica, los hechos suceden a la par del sistema ético; es importante que sea el sujeto quien realice una reflexión personal del accionar en la cotidianidad; solamente desde la autoconciencia se puede construir alteridad, la cual lleva en sí misma una gran responsabilidad con la existencia del otro. El autocontrol es esencial en la vida de todo ser humano, porque mejora la existencia en general, consigo mismo y el medio ambiente; visto en conjunto, un individuo que aplica la norma ética puede establecerse como ejemplo a seguir para otros sujetos. Cuando el individuo es libre de prejuicios y deseos egoístas, se

enfoca en lo que es correcto, responde ante las necesidades con buen juicio y cumple con los preceptos que deja la vida.

Por último, la ética puede confundirse con la ley; sin embargo, la ley se basa en algunos postulados éticos, mas no la define por completo. Ninguna persona puede ser obligada, ni sufrir algún castigo penal por parte del Estado por incumplir las normas éticas; la ética funciona como un accionar libre, racional y consciente, nace de la capacidad cognitiva de cada individuo, aunque el juicio moral antes descrito, se encarga de considerar las acciones de una persona como buenas o malas, por lo que el individuo puede ser aceptado o rechazado en la cotidianidad de la sociedad. Lo que puede suceder es que la persona calificada como mala tiende a caer en delitos penalizados, pues la moral intenta llevar al hombre hacia un buen fin; al fracasar en el intento, el sujeto puede cometer desobediencia penal, aplicada según la política de un orden específico. Por su parte, el orden penal es propenso a caer en injusticia, con lo cual puede ser calificado por la ética de manejar un sistema inmoral; según sea el caso:

**Se trata de superar la modernidad europea, y, por ello, de ir más allá de la inclusión privatizante de la ética en una política inmoral. Se trata de mostrar que la política es ya una parte constitutiva de la única ética y que la moral óptica o privatizada no existe en realidad como moral privada, sino que es sólo la reducción abstracta de una conducta humana que se juega cotidianamente, en los procesos prácticos de totalización y destotalización [...]<sup>33</sup>**

El objetivo es crear las condiciones necesarias para vivir en una sociedad justa, donde el sistema político sea el reflejo de una humanidad que se rige por valores éticos universales, que defienda los derechos del ciudadano, mas no un organismo de control regido por los intereses particulares de un sector político privado, en tanto demerita el esfuerzo conjunto de la colectividad, todo con la intención de mantener bajo control, en obediencia y sumisión, a las masas y dominar el poder, utilizando, si es necesario, métodos inadecuados, como la represión, la restricción y el temor, para controlar.

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 8.

## 2.1 LA TEORÍA ÉTICA DE DUSSEL

La alteridad, en un sentido del ser práctico, está sujeta a representar una ética y una moral de responsabilidad con los otros, con el compromiso de hacer posible un mundo equitativo y habitable para todos, para lo cual el individuo debe ser consiente que no se está solo en el mundo, que habita un espacio compartido, con diferencias de opinión, formas de pensar, costumbres y hasta con diferencias de género, que no pueden ser reducidas, ni clasificadas unas superiores y otras de menor importancia; así, las divergencias son una realidad latente que involucra a cada ser humano sobre la tierra y, por ende, son de mutuo compromiso.

Para Dussel, se trata de crear una ética práctica que irrumpa con el machismo, clasista y delimitante en que se basa la sociedad moderna, regida por un sistema político inmoral, todo con la intención de crear una atmósfera a favor de las grandes mayorías, en muchos casos excluidas de los mecanismos actuales de globalización; por ello, su ética es una ética de la vida, de la reivindicación del oprimido en manos de la centralidad poseedora de poder y riqueza, quienes utilizan para ello la explotación de los pueblos. De manera que la teoría radica en ser una puerta abierta a la aceptación de la diferencia; Dussel señala que siempre ha sido el eurocentrismo, con minorías en el poder, el que ha dirigido la moral según su forma de valorar el mundo; por lo tanto, se busca ser una voz desde el pueblo y para el pueblo, sin exclusión. Aborda, entonces, las eticidades de la humanidad, no solamente el círculo cerrado de la ética helenística de la tradición occidental, sino los demás discursos, demeritados solo por ser diferentes y por considerar que el resto del mundo siempre ha sido habitado por bárbaros e ignorantes, que necesitan ser controlados por los “sabios”.

**Es aquí donde aparece la cuestión de una ética para los países pobres y empobrecidos del mundo; países subdesarrollados por la explotación de los desarrollados. La cuestión meta-física o ética de la dependencia cobrará así claridad en su nivel radical, primero. La Totalidad o el "sistema" imperial ha venido a declararse "natural", "sagrado", insuperable. El "centro" domina y aliena a la "periferia" y lo hace justificado por la filosofía moderna. La filosofía del "centro" ocultó el pecado del último medio milenio haciéndonos creer que se trataba del ser mismo de la "periferia" el hecho de ser pobres, subdesarrollados, humanidad de segunda categoría. La filosofía de la liberación viene a sacar la máscara y a dar "mala conciencia" a la**

**totalidad de la ontología europea, y, por ello mismo, a la norteamericana y rusa. Que Norteamérica y Rusia sea la expresión final de la modernidad europea no sólo lo decimos nosotros [...]**<sup>34</sup>

La centralidad siempre ha mantenido una política de dominación: se domina la naturaleza, a la mujer, al obrero, en definitiva, al necesitado y al “débil”, pero si se habla de una ética de la liberación, es necesario al mismo tiempo enseñar al oprimido a ser libre, puesto que la libertad trae consigo responsabilidad; no es cuestión de cambiar de señorío, es la necesidad de cohabitar en equidad para alcanzar el respeto entre los pueblos. El diálogo es el modo indicado para que el sometido encuentre un lugar digno donde pueda vivir como un ser completo, con racionalidad liberadora.

Una de las formas más eficientes para obtener la liberación es por medio de la educación; su principal compromiso es formar habitantes libres, responsables y competentes, regidos por valores que sirvan a la sociedad; en este campo, la escritora y filósofa española, Adela Cortina Orts\* habla de la importancia que tiene brindar una educación basada en valores en los diferentes sectores de la sociedad; la educación no se limita únicamente a la formación intelectual; en realidad, modifica el comportamiento en todas las esferas del ser humano; por lo tanto, es un mecanismo fuerte para todo el sector social; afecta en lo político, económico y cultural. Con la educación en valores, Adela Cortina intenta hacer ver la importancia que tiene formar ciudadanos donde la humanidad del otro sea respetada y valorada en una ciudadanía integral y organizada.

Una vida sin principios no puede encontrar una verdadera humanidad; los valores son necesarios a la hora de hablar sobre una sociedad justa y transparente que estima la existencia humana y respeta las opiniones del otro. En el capitalismo actual, los países latinos han dejado en segunda consideración los aspectos humanizantes que hacen de la vida algo deseable; aun siendo parte fundamental del ser humano, su importancia es

---

<sup>34</sup> *Ibíd.*, p. 11.

\* Filósofa española; trabaja principalmente la ética y la política en sus escritos. Actualmente, es Catedrática de Ética de la Universidad de Valencia.

derogada por una sociedad con interés, que prioriza la adquisición de bienes materiales; quien ve más importante una formación basada en la ciencia, la técnica y la práctica, campos más importantes para el “progreso” basado en la productividad y el control, lo que, sin duda alguna, lleva a la formación de individuos deshumanizados, sin principios, ni valores, todo lo cual no es más que secuelas de un pensamiento adquirido de la formación centralista europea, donde el ansia de control y poder conduce a la muerte de la humanidad y al nacimiento del sufrimiento de millones de personas en todo el mundo. En el sistema imperante, es preferible formar ciudadanos “útiles”, que mantengan el orden, que tener ciudadanos formados en valores, que respeten la vida y la protejan.

Sin embargo, la meta común de todo individuo no radica simplemente en vivir, sino en vivir bien; el sufrimiento ajeno trae de forma indirecta el dolor propio; la persona reprimida en su libertad busca la manera de enajenarse; una situación muy corriente en las calles de las ciudades, escenario de violencia desmedida, asesinatos, secuestros y muchas violaciones a los derechos humanos, que son las formas más comunes en que el oprimido busca la reivindicación social. Así, pues, el diálogo es la clave para llegar a un común acuerdo, al ser la manera que posee el hombre para dar a entender el mundo interior a los demás; aquí, la comunicación es la base para llegar al entendimiento. La palabra compromete a quien la usa, hasta ser responsable de ella; cada mensaje conlleva una intención directa o indirecta, por lo que es muy importante saber educar en el diálogo; los ciudadanos educados en la palabra solucionan conflictos sin llegar a la violencia, todo con el objetivo de formar en lo verdadero y proteger lo que es justo: “No son la imposición y la violencia los medios racionales para defender lo verdadero y lo justo o para resolver con justicia los conflictos. Lo es un diálogo emprendido con seriedad, que ha de sujetarse, por tanto, a unas condiciones, sin las que puede quedar en simple parloteo. [...]”<sup>35</sup> Por ende, para mantener la comunicación abierta, los participantes deben estar dispuestos a escuchar la voz del otro, salir del individualismo que produce los deseos egoístas; aun si no es de común convicción la opinión del locutor, en todo caso un diálogo es bilateral; cuando se

---

<sup>35</sup> CORTINA, Adela. Ciudadanos del Mundo. Madrid: Alianza Editorial, 1997, p. 248.



intenta convencer al otro de tener la razón, ya no se trata de la comunicación; es justo ahí cuando inicia la dominación del hombre por el hombre.

Para que exista diálogo, se necesita respeto de la humanidad de la otra persona, lo que significa que los participantes son conscientes que no tienen la última palabra, ni toda la verdad; que en un mundo compartido, la voz del otro también es importante para avanzar en el conocimiento. Cuando existe diálogo, cada uno defiende su posición, pero, también, permanece abierto a la modificación de la postura en caso de la existencia del error. Lo importante no es quién triunfe en el debate, lo que importa es quién posee la verdad: “Un diálogo serio exige, por tanto, que todos los interlocutores puedan expresar sus puntos de vista, aducir sus argumentos, replicar a otras intervenciones.”<sup>36</sup> Debe encontrar en todo la justicia, antes que buscar un vencedor, con intereses particulares.

No obstante, el diálogo no es lo único necesario para llegar a una sociedad justa; si no existe un verdadero compromiso de hacer el bien en la práctica, no importa todas las promesas juradas; el compromiso se adquiere en la práctica, por ello Dussel no deja su pensamiento simplemente en lo abstracto, intenta formar una política de la ética práctica para Latinoamérica. Dussel habla desde la experiencia propia; al ser un gran conocedor de múltiples culturas y diferentes formas de pensar, ha presenciado el sufrimiento ajeno y desde la carencia que se despierta el afán de hacer justicia, igualdad y equidad para los pueblos. Sin duda, lo que es común para los seres humanos es que cada uno es diferente, pero no es razón suficiente para considerar la diferencia como algo negativo; hablando desde la conquista del contexto latinoamericano, la hegemonía organiza la negatividad originaria para todas las injusticias y desigualdades en el nuevo continente; comienza con un juicio negativo de la corporalidad, al considerar que los nativos no tenían alma y, por ende, debían ser siervos y esclavos de los blancos, de los amos, del imperio.

**La "colonización" o el dominio del cuerpo de la mujer india es parte de una cultura que se basa también sobre el dominio del cuerpo del varón indio. A éste se lo explotará principalmente por el**

---

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 249.

**trabajo (una nueva económica). En el tiempo de la acumulación originaria del capitalismo mercantil, la corporalidad india será inmolada y transformada primeramente en oro y plata - valor muerto de la objetivación del "trabajo vivo" (diría Marx) del indio.<sup>37</sup>**

De un momento a otro, los nativos, los “indios”, pasaron de un estado de completa libertad a una cultura de obediencia, impuesta por el extranjero, por el exterior, por el otro; la diferencia fue recriminada, obstruida, por individuos que se creían superiores en raza, inteligencia y capacidades de liderazgo. El indio pasó a ser esclavo del dominador, a trabajar para él, a defenderlo aun a costa de la sangre de su gente, a servir en una nueva forma de vida. Los estragos ocasionados aún siguen vigentes hoy en día, aún se escucha el eco de aquellos tiempos que resuenan en las profundidades de la sociedad, entre las calles, entre las gentes.

Latinoamérica es el reflejo de una cultura basada en el desprecio por la diferencia, se trata de encasillar al individuo en un mismo molde para poder tener el control sobre los cuerpos y poseer la mano de obra que necesitan las personas con poder; es la supremacía de unos sobre otros, en una sociedad vigilada; todo es, sin duda, un legado de la conquista; es un proceso de modernización impuesto, con la destrucción de culturas, con cambios de mentalidad, así como la aceptación de otras cosmovisiones frente a la vida, la sustitución de las propias lenguas, muerte de las creencias, cambio de hábitos y costumbres. No sucedió el encuentro entre dos culturas, donde existe el respeto a la diferencia; por el contrario, los conquistadores hicieron lo aprendido desde la tradición de su propia cultura, controlar por medio del miedo, la fuerza y el engaño.

**El concepto de "encuentro" es encubridor porque se establece ocultando la dominación del "yo" europeo, de su "mundo", sobre el "mundo del Otro", del indio. No podía entonces ser un "encuentro" entre dos culturas -una "comunidad argumentativa" donde se respetará a los miembros como personas iguales-, sino que era una relación asimétrica, donde el "mundo del Otro" es excluido de toda racionalidad y validez religiosa posible. En efecto, dicha exclusión se**

---

<sup>37</sup> DUSSEL, Enrique. El Encubrimiento del Otro, Op. Cit., p. 52.

**justifica por una argumentación encubiertamente teológica: se trata de la superioridad – reconocida o inconsciente- de la "Cristiandad" sobre las religiones indígenas.<sup>38</sup>**

Desde entonces, la dominación de la mujer, de los necesitados y desamparados, es una constante; el excluido no aparece representado en la historia, ni en la política llevada a la práctica; el dominado recibe lo que desea ofrecer el dirigente; es un estado sin libertad, porque no es un acto voluntario, deseado y propio del ser que se autorrealiza. En la actualidad, tras una larga lucha por la reivindicación de las víctimas, es notorio cómo pequeñas rupturas del hilo social van apareciendo desde las sombras, a donde habían sido arrojadas. Poco a poco aparecen las voces que alguna vez fueron opacadas; pensamientos que habían sido excluidos vuelven a tomar forma en un mundo que solamente tenía espacio para la voz del vencedor, del hombre “superior”.

Dussel declara que una ética al servicio de la modernidad occidental ha conducido, después de más de quinientos años de hegemonía, a la destrucción primeramente ecológica, al mirar a la naturaleza, por parte de la cultura eurocéntrica, como un recurso dado al hombre para explotar según la conveniencia; un segundo momento se da cuando el hombre ha conducido el pensamiento a la destrucción de su especie, con mecanismos de exclusión de muchas personas en el funcionamiento del sistema; las máquinas y las multinacionales reemplazan a diario la mano de obra artesanal, con el argumento del ahorro económico en los costos de producción y mantenimiento; al mismo tiempo, se multiplica la mercancía y, con ello, la ganancia; como resultado, surge una “nueva clase” de humanidad “sobrante”, compuesta por millones de personas que siguen en el anonimato, sin recursos para cuidar de sí mismos y de sus familias; seres humanos descontentos, con dudas y desesperación, hacia un futuro incierto. Todo un escenario listo para el aumento de la violencia que, tarde o temprano, conduce a un sistema cerca del colapso, pues, al no existir dinero suficiente, no pueden comprarse los recursos que producen las mismas empresas que, en un principio, despidieron sin piedad a todos aquellos trabajadores; así, en este sistema sufren todos, pero la parte más indignante la reciben los que no tienen capital, quienes, a falta de recursos,

---

<sup>38</sup> *Ibid.*, p.62.

están a la disposición de las grandes corporaciones. El resultado es la pobreza, no solo económica, sino también mental, que atañe las calles de las ciudades grandes y pequeñas de la actualidad latina.

Entre tanto, Dussel realiza una crítica a la ética formal; él se percató que la ética, vista desde este ángulo, “[...] pretende presentarse como «el mundo» humano por excelencia; el mundo de los Otros es barbarie, marginalidad, no-ser [...]”<sup>39</sup>; así, el deseo universal de dominio, creado desde el mundo europeo, se transforma en hechos absolutos. Sin embargo, gran parte del conocimiento no fue propiamente europeo, nace del efecto y contra efecto entre Europa y la periferia; aun en el mundo helénico existió mucha influencia del pensamiento oriental; no puede, entonces, erigirse como una voz pura de totalidad. Por lo tanto, la filosofía de la liberación figura como un contradiscurso del pensar europeo; es una crítica que nace desde la periferia hacia el centro, en un intento de tener presente a ese otro, al bárbaro, al ser inferior, para darle a la exterioridad su lugar en el planeta; en último término, consiste en hacer visible la otra cara de la modernidad.

La ética de la liberación es una ética de la corporalidad, es una declaración que reclama la dignidad de otros discursos; radica en abogar por la defensa de la vida humana; en tanto la voz del otro ha sido negada, la liberación nace desde la periferia con esperanza de conquistar la identidad propia; exige la libertad de su ser como parte fundamental de la vida, al tiempo que reclama un lugar en el desarrollo de la historia universal, para lo cual Dussel crea una distinción entre las normas morales y las conductas vigentes dominantes en una sociedad, siendo las primeras las que desea resaltar como la verdad a la que la humanidad, independientemente de sus creencias, debe llegar.

**Queremos dejar muy claro que una ética del cumplimiento de las necesidades (comer, beber, vestir, habitar...) de la vida afirma la dignidad unitaria del sujeto ético-corporal. El núcleo ético-corporal de la resurrección de la carne positiviza la carnalidad y las necesidades reales se transforman en criterios éticos y de crítica -que trascienden la mera eticidad concreta**

---

<sup>39</sup> DUSSEL, Enrique. *Ética de la Liberación En la Edad de la Globalización y de la Exclusión*. Madrid: Trotta, 1998, p. 66.

babilónica, y por ello se ejercen sobre la «exterioridad», con respecto al «extranjero», por ejemplo.<sup>40</sup>

Las ideologías dominadoras pueden ser superadas; en cambio, la ética es universal, cobija a toda la humanidad sin hacer distinción; son todos aquellos principios que en diferentes sistemas se funden como máximas aplicables a lo largo del tiempo; ideas tales como “libertad”, “el buen vivir”, “la justicia”, son conceptos que no pierden valor a lo largo de las épocas; en este sentido, el reconocimiento del otro, de ser visto como fin en sí mismo, parte de estos anhelos universales. En todo poder opresor, la víctima opera en la marginalidad del sistema imperante; su misión radica en buscar la reivindicación para formar parte del todo en los intereses públicos; por ende, en la lógica del dominador y el dominado, la totalidad y la exterioridad son dos categorías fundamentales, que juegan en este pensamiento desde un orden ético/político y un orden metafísico.

## **2.2 LA DOBLE MORAL Y LA INMORALIDAD EN LA NOVELA *ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...***

Cuando se analiza la novela en su aspecto ético/moral, la teoría del oprimido de Dussel describe la realidad que vive Camila con Alejandro: él refleja la mentalidad de una sociedad que, de un tiempo atrás, se intenta cambiar, pero que aún conserva algunas características; por ejemplo, la dominación física y emocional del hombre hacia la mujer, mientras que la mujer ha debido aceptar este lugar sin apenas poder opinar al respecto, pero no es la única realidad vigente en la novela; en ella, algo peculiar resulta entre los personajes, existe una doble moral; la novela se ubica en un espacio-tiempo indeterminado; la autora logra una ambientación que ubica los hechos en la mitad de dos épocas: por un lado, está el sistema moral de antaño, representado principalmente en la familia de Camila, en la relación padre madre e hijos, costumbres que se transmiten en la relación entre los protagonistas; así, Esperanza Cuayal recrea un ambiente tradicional, donde la voz

---

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 27.

masculina gobierna el hogar, mientras la mujer mantiene un papel sumiso, bajo el control del hombre.

**Recordé que en mi niñez siempre estuve acompañada por mi padre durante las actividades que se realizaban en la escuela y fuera de ella, era él quien sobre sus hombros me llevaba a recibir los regalos de navidad, y a la vez nos compraba muchos juguetes a todos. Papá era un hombre estricto pero muy amoroso y jamás descuidaba la responsabilidad del hogar, siempre lo admiré por el trato respetuoso y considerado hacia mi madre. Nunca enfrenté conflictos familiares, papá jamás llegó a maltratar a mi mamá y no se supo que haya traicionado el hogar, siempre guardé un orgullo saludable por los dos, y llegué amarlos y respetarlos. Para mí su palabra era ley. Sin embargo, cuando crecí no disfruté de su compañía en varios momentos que consideré importantes en mi adolescencia. Él se fue a trabajar a un lugar lejano, para que no nos faltara nada y además soñó con que todos sus hijos estudiaran; y, debido a un mal negocio, la familia empezó a experimentar escasez, así que durante dos años mi padre nos visitaba cada seis meses. La navidad había pasado, esperé verlo llegar, pero no fue así.<sup>41</sup>**

En la familia de Camila, el padre es quien tiene la autoridad, es la persona a la que todos deben respetar; es, también, a quien se le cuestiona su papel como padre y esposo; en ningún momento de la historia se hace la misma remembranza para describir a Maray, en su papel de madre; se da por sentado que se encuentra en casa cuidando a sus hijos y velando por el hogar, sin esperar de ella cuestionables comportamientos, situación que describe una cultura acostumbrada a que sea el hombre el que comete esa clase de equivocaciones, mientras que de él depende el bienestar de la familia principalmente en el aspecto económico. Al parecer, por las palabras de Camila, el padre era alguien que cumplía con las responsabilidades del hogar y no faltó al respeto a sus hijos y esposa; pero no solo eso; también, se describe que era él quien debía ser respetado y obedecido; su palabra era ley ante los ojos de sus hijos, en especial de Camila, que seguía en todo momento las órdenes de los padres.

Por su parte, Maray es el reflejo de una cultura que discrimina a la mujer; ella se presenta como un personaje inferior, bajo el control masculino; era criticada por la familia de su

---

<sup>41</sup> CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. Árbol Perenne Eres Tú. Pasto: Revista AWASCA No. 23, Uned Editorial Universitaria, Pasto (Nariño), Separata, 2012, p. 105.

esposo por la posición social y es significativo cómo gira su vida en torno a las decisiones de su marido; siempre es el padre quien impone las reglas, Maray no tiene más opción que ser una buena madre para sus hijos, dedicarse de tiempo completo a su cuidado y mantener un comportamiento ejemplar, de buena conducta, para no ser juzgada por la sociedad. En el ambiente descrito en la novela, cualquier indicio de equivocación moral por parte de la mujer es motivo de juicio hacia la integridad femenina; no pasa lo mismo con las figuras masculinas; en todo caso, son modelos estereotipados de ambas partes. Una pequeña representación de la figura de Maray, la novela la presenta de la siguiente manera: “[...] Ella era una mujer conservadora, digna, sabía lo que quería para sus hijas, yo crecí con aquel pensamiento de moral muy elevado y le comenté a Alejandro mis principios. [...]”<sup>42</sup>

Como puede apreciarse, existe un ideal de mujer en su figura; para Camila, es el ejemplo de vida a seguir para guiar su propio destino. Así como su madre, Camila deseaba casarse con la única persona que amó; esperaba vivir siguiendo las pautas que le dictaban sus principios. Alejandro, criado de diferente manera, proyectado por su propia familia hacia una actitud de velar y proteger el hogar, no puede concebir a Camila como un ser autónomo, no la mira como un individuo que tiene posibilidades de tomar decisiones diferentes; Alejandro procede a juzgar el comportamiento de Camila desde su concepción de la realidad; él decidió por los dos, tomó el camino de seguir adelante sin Camila; en todo caso, debió esperar el reencuentro para escuchar su parte en los hechos, con el objeto de conseguir determinar con certeza qué ánimo tomar en adelante; sin embargo, Alejandro no puede esperar a conocer el punto de vista de Camila; él decide acabar con todo, sin contar con ella, lo que destruye cualquier oportunidad de comunicación para buscar soluciones por medio del diálogo.

Como se aprecia, *Árbol perenne eres tú...* recrea conductas de un sistema de valores de una realidad pasada, donde los roles femenino y masculino estaban estereotipados, en tanto se esperaba de cada uno el cumplimiento de ciertas convenciones para ser bien vistos en sociedad. No obstante, con el recurso de crear una doble moral, aparece la contraparte al

---

<sup>42</sup> *Ibíd.*, p. 114.

triángulo familiar; se encuentra en el medio social en que se desenvuelve Camila y, especialmente, en el personaje Isabel, su hermana; principalmente, ella refleja la moral de las nuevas generaciones. Además, la novela denuncia las injusticias de un sistema moral tradicional y, al mismo tiempo los excesos del sistema vigente: “[...] siempre nos confundieron, los vecinos y conocidos aseguraban que éramos gemelas. Aquellos comentarios de los que refirió Mario tal vez tenían que ver con ella, pues estaba rodeada de amigos y le encantaba ir a fiestas a escondidas de mamá”.<sup>43</sup>

Isabel, físicamente parecida a Camila, era totalmente contraria en pensamiento a su hermana; libre de seguir los pasos de su madre, Isabel es más propensa a seguir la ideología del ambiente; es la razón de que, llevado Alejandro por los comentarios de la gente, pone en duda el comportamiento de Camila. A su vez, los antagonistas Jaime y Raúl, hermanos de Alejandro, son la representación del pensamiento inmoral en la novela; ellos tienen una actitud carente de alteridad; en consecuencia, hay una falta de respeto y consideración por el bienestar del otro; el dolor que causan con sus acciones no es suficiente razón para detenerse; sus deseos personales son más notables que la felicidad de su hermano Alejandro.

De esta manera, es evidente la diferencia entre unos y otros personajes; Camila, con sus acciones y su forma de pensar, muestra los valores que aplica en su vida y los principios en que se basa el sistema moral de la educación tradicional; lleva una vida de buena conducta; propone, con su actitud, una forma de vida sana. Sin embargo, con el pasar de los días, a consecuencia de la distancia que mantiene con Alejandro, su fulgor inocente empieza a apagarse para convertirse en el otro olvidado y reprimido; además, es juzgada injustamente por Alejandro y la sociedad, pues las mentiras de los hermanos envenenan el pensamiento de los demás; con referencia al supuesto mal comportamiento de Camila, al final logran calificarla de inmoral.

---

<sup>43</sup> *Ibíd.*, p. 131.



La imagen negativa e inmoral que dan los hermanos de Alejandro sobre las acciones de Camila muestran su falta de alteridad, su egoísmo y la envidia que tienen de la relación que mantienen los protagonistas; sus acciones corresponden a un ejemplo claro de la necesidad de educar a la sociedad en valores, para contrarrestar los efectos de la inmoralidad egoísta de hoy. El hecho en sí deja entrever que, a falta de alteridad, la consecuencia más visible es el sufrimiento de todos los involucrados; Camila y Alejandro, terminaron su relación; por su parte, Raúl y Jaime han perdido a una amiga y a un hermano; en resumen, todos han perdido algo que pretendían proteger.

**Mis hermanas se acercaron, mientras Juliana con enojo, le hizo saber a Alejandro que estaban enteradas de toda la verdad, que los únicos culpables de tanto dolor fueron quienes calumniaron la vida íntegra de una mujer que se dedicó a amarlo durante tanto tiempo, Juliana se dirigió a Alejandro, y pronunció con firmeza, -sus hermanos, excepto Edgar, se encargaron de destruir no solo su relación sino sus vidas y usted les creyó a ellos. Ya sabemos con certeza que Jaime, acusó de que no tenía otro hombre, sino otros hombres, ignorando de que se trataba de familiares, como el primo Eduardo, el vigilante, su consejero espiritual, el novio de sus amigas. Menos alguien que haya tenido una relación amorosa con ella.<sup>44</sup>**

Pero no son solamente los hermanos Raúl y Jaime, a quienes les falta alteridad; por su parte, Alejandro no es muy diferente a sus hermanos; él juzgó erróneamente a Camila, sin tener pruebas, ni una verificación personal de lo ocurrido; solo basa su punto de vista en torno a la desconfianza que siente al tener una relación a distancia, que lo conduce a la destrucción de su felicidad y la del otro; sin explicaciones, ni pruebas, el yo dominante de Alejandro centra su pensamiento en una idea con respecto a Camila, que le impide ver más allá de sus temores, hasta vivir en un solipsismo carente de otro, encadenado en el yo. La alienación del oprimido se convierte, entonces, en un evento fácil de observar; Alejandro, con sus acciones, muestra que es el dominador que controla la relación y que no se trata de un tú y yo, sino de un interés único e individual: “[...] Mis padres presentarían una cierta oposición pero confiaba en mamá, además él prometía que siendo su esposa me permitiría ingresar a la universidad y cumplir con mis sueños de ser profesional”<sup>45</sup>.

---

<sup>44</sup> *Ibíd.*, p. 136.

<sup>45</sup> *Ibíd.*, p. 114.

El simple hecho de que Camila mencione la autorización que recibe de Alejandro para poder continuar con su sueño de ser profesional, denota la mentalidad cultural que quiere dejar ver la novela; en *Árbol perenne eres tú...*, la mujer debe pedir permiso al hombre para cumplir sus metas; ya no tiene autonomía en sus decisiones, ahora le “pertenece” a Alejandro; sin su autorización, no puede llevar una vida plena y satisfactoria. Por lo tanto, el futuro que Camila tiene con Alejandro es de una mujer subyugada a la voluntad de otro, que toma las “mejores” decisiones para beneficio de los dos.

Además, a medida que avanza la historia, se describen los cambios significativos que van mostrando la verdadera personalidad de Alejandro; cuanto más se aleja de Camila, él experimenta una reacción frente a la forma de vivir; en consecuencia, termina por no lograr discernir entre lo bueno y lo malo; de un momento a otro, pierde el mejor rumbo para convertirse en un ser inmoral, sin principios, inmerso en una vida de desenfrenos y excesos. Ya no es prioridad el regresar a casa; deja atrás una vida sana y recta, como protector de los que ama, para convertirse en el verdugo de su propia felicidad. En realidad, ningún sufrimiento es lo suficiente fuerte para conducir a las personas a la inmoralidad; en última instancia, la voluntad del individuo decide el rumbo de las elecciones; por lo tanto, las decisiones faltas de alteridad de Alejandro lo conducen al peor de los finales.

[...] -Mi reina Camila, en todo este tiempo, cuando tú y yo dejamos de comunicarnos, mi vida cambio... percibí sinceridad en sus palabras, su voz era la melodía de un ángel, el hombre del cual me enamoré. -Suspiro profundo. -Al pensar que me habías olvidado, me volví un hombre desordenado moralmente, si te contara todo lo que he hecho, estoy seguro que dejarías de amarme. ¡Yo no soy lo que tu mi niña hermosa, cree! -Cuando me sentí morir por tu amor, llegó a mi vida una persona con la que... Lo interrumpí -Por favor, Alejandro, no digas nada, no he venido a reprochar tu decepción mal fundada y antes de continuar tengas en cuenta que te amo, que no te he olvidado, porque eres el amor de mi vida, no importa tu pasado, yo lo entiendo y comprendo que nuestro amor fue víctima de un malentendido que, por orgullo, por tus celos, no lo aclaramos en el debido momento. Pero las dudas se esclarecieron, y lo que haya hecho, ya no tiene relevancia, te amo como eres en todo tiempo y lugar.<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> *Ibíd.*, p. 135.

Ni todo el amor que sentía Camila fue razón suficiente para que Alejandro confiara en su palabra de esperarle el tiempo que fuera necesario; él no cumplió su promesa de regresar a ella; en tal circunstancia, una vez llegado a un acuerdo entre las dos partes, Alejandro podía disponer de sus decisiones con libertad, pero prefirió romper el vínculo que lo unía a Camila sin prueba alguna que justifique su comportamiento; en el solipsismo dominante que vivía Alejandro, no le daría oportunidad a Camila de defenderse; la acusó sin escucharla en su propia presencia, mientras que a sus hermanos nunca pidió pruebas de lo que denunciaban; en su lugar, Camila necesitó pruebas para defenderse y mostrar su inocencia.

Siempre le recrimina lo que hizo por ella, se siente la víctima en su propia creación; no considera la posibilidad de que fueron sus propias decisiones las que lo empujaron al lugar donde se encuentra, perdiendo a la única mujer que amó; una persona que no vela por el otro necesita justificar de alguna manera sus defectos, no puede ver con claridad el mundo a su alrededor; siempre será el otro el culpable, jamás reconoce su propia culpa; intenta justificar cada una de las cosas que le pasa de la misma manera, como víctima. Su imposibilidad de respuesta ante los errores que comente será lo único a esperar: “- Alejandro, mi amor ¿prefieres creer en las palabras de otra persona y no en las palabras de tu novia, la mujer que te ama de verdad? Soy yo quien tiene la respuesta exacta sobre mi vida, ¡que pueden saber los demás, lo que pienso y menos lo que siento por ti, dime!”<sup>47</sup> La cita refleja que Alejandro no atiende a la voz de Camila; escucha el bullicio de la sociedad, de las voces externas, cargadas de malas intenciones, en las que no surge bondad, ni compromiso con Alejandro; solamente murmullos de curiosos, sumados a los deseos envidiosos de los hermanos, que no pueden convivir con la idea de la felicidad ajena y la desgracia de no encontrar a alguien como Camila para su propia vida. La gente, por su parte, no se preocupó por preguntar a Camila quiénes eran las personas que la rodeaban; en el momento de hablar sobre ella, estaban en la obligación moral de preguntar a la afectada la veracidad de sus sospechas; en ello radica la importancia de escuchar la voz del otro; el

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 134.

daño colateral que puede sufrir una persona por las observaciones imprudentes conduce a fracturas más grandes en la posteridad.

Por esto, el escenario social que ambienta la historia está plagado de inmoralidad; entre los personajes habitan los rumores infundados, la gente indiferente ante la desgracia ajena; existe la descripción de personas carentes de alteridad, nadie se preocupó realmente en corregir el error en que se encontraba Alejandro y, no solo eso, dispersaron entre todos el falso rumor de que Camila tenía varios amantes, lo que prolongó la agonía que vivía la pareja. Por desgracia, muchas de las circunstancias descritas ocurren en la sociedad actual; la indiferencia por el dolor ajeno es una constante que se reproduce en todas las esferas sociales, aun entre los miembros de un mismo núcleo familiar. Así lo indica la siguiente cita:

**-Señorita, disculpe, pero usted debe entender cómo la gente habla sin saber y con las palabras destruye, calumnia y, además, el hecho de que usted se relacione con alguien es para que en este pueblo piensen mal. ¡Alejandro debe estar decepcionado con tantos comentarios negativos, Camila le aconsejo que lo busque para que hablen.<sup>48</sup>**

De esto, es notable destacar el nivel de moralidad de la sociedad presente en la novela; los personajes se sienten con el derecho de juzgar la vida de los demás; en este sentido, la novela refleja un pensamiento pesimista de la realidad; en ella, no hay quien defienda lo justo y lo verdadero; solo es el espejo de una traición, donde cada uno juega un papel; no hay entre la gente alguien que saque a Alejandro de su error, no hay visión periférica de la centralidad egoísta del yo, no hay espacio para los demás; cada uno protege lo que considera suyo y, al mismo tiempo, nadie hace mucho por defender lo que es bueno para la colectividad, por el simple hecho de no conseguir entender la unión en la diferencia, con el propósito de romper con el esquema mental de separación con el otro.

En todo caso, lo ideal es una sociedad donde lo particular no se reduzca a la colectividad, al tiempo que lo colectivo no absorba al individuo; se trata de conseguir una simbiosis

---

<sup>48</sup> *Ibíd.*, pp. 130-131.

armónica y perdurable, donde el ser individual pueda obtener de su medio lo que necesita, pero, al mismo tiempo, la sociedad reciba de él la misma retribución, con el objetivo de mantener un equilibrio estable entre el individuo y el contrato social; cuando una de las dos partes no cumple su compromiso, el acuerdo se desequilibra y las consecuencias pueden ser como las aquí descritas; los implicados en el conflicto no pueden encontrar la finalidad deseada y reciben, por el contrario, dolor, sufrimiento y angustia en sus vidas.

### 3. TERCER CAPÍTULO

#### EL AMOR EN LA FIGURA DEL ÁRBOL PERENNE Y SU IMPORTANCIA EN LA ALTERIDAD

*El amor es honestidad. El amor es respeto mutuo del uno por el otro.*

*Simone Elkeles.*

El tercer capítulo de este trabajo de grado habla de la importancia del amor para lograr alteridad, al ser el vínculo que hace posible una verdadera unión de los cuerpos en un solo sentimiento. De modo que es imprescindible pensar sobre lo que se entiende por amor, sus características y clases; así mismo, conocer las posturas de algunos pensadores, para consolidar una opinión que sea imagen clara del entorno creado por Esperanza Cuayal frente a la importancia de construir un amor basado en alteridad. También, se expone la figura del árbol perenne como demostración metafórica de los deseos y sentimientos que experimenta el individuo en compañía. Por último, se realiza una interpretación personal sobre la idea del amor y su importancia en la vida de todo ser humano.

El amor que recrea la novela es de carácter romántico; es la descripción del primer amor, pleno de expectativa, júbilo e ilusión, pero, también, es la representación de la desilusión al romper el ensueño de la idealización. En occidente, se ha relacionado la vivencia del amor con un gesto de sufrimiento, donde el nivel de dolor es la prueba de intensidad con que se vive el sentimiento; la idea de amor, en lo sucesivo, se concibe como una experiencia intensa, pero trágica; el amor feliz no tiene preferencia en la literatura occidental; por lo general, la desdicha y la desolación acompaña a la literatura romántica; existen historias de amores que nunca llegan a realizarse, hasta llegar a consolidarse en amores malditos, destinados a la separación y al anhelo. En estas clases de historias, el amor no puede llegar a un buen fin porque los amantes aman cada uno a partir del sí, no del otro; por lo tanto, a partir de la reciprocidad del compromiso mutuo puede construirse un amor con alteridad.

### 3.1 ¿QUÉ ES EL AMOR?

El ser humano es un ser que nace de forma aislada y particular, pero presenta la nostalgia de una continuidad perdida y físicamente imposible; esa sensación de soledad, de búsqueda por encontrar “la otra mitad” muestra la singularidad finita de la existencia; en consecuencia, una de las características más relevantes del deseo amoroso nace de la necesidad de inmortalidad impregnada de forma instintiva, que se expresa como solución a lo perecedero de la vida. Por consiguiente, el amor es un sentimiento universal, presente en toda época y lugar; por su carácter esencial para la vida humana, ha sido objeto de alabanza y repudio en mano de escritores, poetas, filósofos y, en general, de todo individuo a lo largo de su experiencia, quienes profesan una idea propia sobre la naturaleza de este sentimiento, situación que conduce a uno de los conceptos más prolíficos de la historia.

De manera que el amor es una de las fuerzas cósmicas, que no termina de escribirse; con el paso del tiempo, adquiere diferentes tonalidades, según la época, la experiencia y la libertad con que se experimenta. Así, pues, entender el amor es en sí una empresa difícil; de él, se conocen las manifestaciones, los actos y deseos que desprenden los seres bajo su influencia. Se puede hablar de él, mas no controlarlo, ni dirigirlo; por medio del sentir y del vivir se encuentra su verdadera esencia, de lo cual se desprenden las respuestas. En la mitología occidental, se reconoce como los representantes principales del amor a Eros y Afrodita; en ello, es relevante:

**Antes del principio de los tiempos existía el caos. La creación del universo solo fue posible gracias a la aparición de Eros, símbolo del deseo de unirse a otro, quien surgió de lo profundo de la oscuridad para atraer entre sí los diferentes vástagos del abismo inicial que se fueron formando. En esa noche primigenia, fue el vigor de Eros, con sus sacudidas revolucionarias, el que creó uno de los sentimientos más profundos de los seres, puso en movimiento la vida, activó los sentidos y puso el despertar de las emociones. Fue él el primero en perturbar el orden y quien**

**en forma de maldición alada se dedicó a jugar con sus flechas doradas, con las que enciende de pasión a sus víctimas, sin importar su rango, sexo o edad.<sup>49</sup>**

No obstante, la cultura griega no fue la única en recrear la importancia del amor; en la mayoría de culturas, está representado por diferentes divinidades y semidioses, que llenan de pasión y deseo a los corazones influenciados por ellos; Inanna, en el período sumerio; la diosa Ishtar, en el periodo acadio, representantes de la deidad del amor en Mesopotamia; Afrodita y Venus en Grecia y Roma, respectivamente; Isis en el antiguo Egipto; Freyja, diosa nórdica; Angus, dios celta del amor; Xochiquétzal, diosa Azteca; Ixchel, diosa maya; Astarté, para los fenicios, y Astoret, entre los semitas.<sup>50</sup> Así que el amor está presente como una de las fuerzas atrayentes más antiguas; ocupa una parte primordial en la vida humana, en tanto existe gran cantidad de información, mitos y documentos que revelan el carácter efusivo del amor.

Las representaciones del amor en las divinidades antes descritas revelan que, desde tiempos inmemorables, existían ideas y pensamientos claros al respecto de la dualidad presente en su naturaleza; cada una de los dioses muestra que el amor no es solamente un sentimiento que trae felicidad y fortuna al corazón que lo siente; en realidad, el amor y la guerra se atraen; por ejemplo: la diosa sumeria Inanna presenta una personalidad compleja; por un lado, siente afinidad por la guerra, el poder y la agresión, pero, al mismo tiempo, es la diosa de la fertilidad y la atracción erótica; la dualidad presente hace de la diosa una deidad que transmigra de un punto de unión con el otro y de separación al siguiente. Pero no es la única representación del amor como un todo en conflicto; esta característica se observa en la mayoría de las deidades, en las diferentes culturas: “A Venus la acompaña Cupido, a quien se suele representar en el arte como un hermoso joven alado con arco y flechas (con arreglo a la moderna imaginaria del día de San Valentín). Venus es el equivalente romano de la Afrodita griega y, también, comparte semejanzas con la diosa de la fertilidad sumeria

---

<sup>49</sup> CASTELLANOS, Susana. Amores Malditos. Bogotá: Norma, 2010, p. 43.

<sup>50</sup> Cfr. COTTERELL, Arthur. Enciclopedia de Mitología Universal. Parragón, 2004, p.50.



Inanna y con la acadia Istar”.<sup>51</sup> La constante muestra una fuerza desconocida que une y separa los cuerpos de los amantes con la misma intensidad.

El amor es, por lo tanto, un tema de importancia central en todo lugar; nadie está exento de sentir el fuero interno que inflige su esencia en el corazón, quien transforma la vida propia y la del otro; además, los une en un lazo invisible lleno de fortaleza, que trasciende espacio y tiempo. En los mitos y relatos, el amor puede tratarse de una relación entre dos personajes sobrenaturales o entre una divinidad y un ser humano o entre humanos; lo esencial radica en irradiar y encguecer los corazones involucrados; en la mayoría de los casos, las pasiones fuertes llegan a desencadenar resultados trágicos, mezclados con la muerte, la traición, el desengaño o el abandono.

El mito de Eco y Narciso, un relato griego, narra cómo la fuerza del amor puede volverse en contra de quien lo siente; ocurre cuando hay un intento de poseer al objeto deseado; la persona que experimenta la ansiedad de poseer al otro no logra llegar a conquistar lo que realmente esperaba obtener, porque un amor, cuando no es compartido, excluye al otro, no le permite tomar sus propias decisiones y realizar con libertad sus elecciones. Por lo tanto, el sentimiento de amor se degenera y transforma su naturaleza en diferentes manifestaciones, como podría ser la obsesión hacia la otra persona, estado negativo que trae sufrimiento a los dos individuos. El mito de Eco y Narciso puede resumirse así:

[...] Eco era una Ninfa cuya incesante cháchara distraía los esfuerzos de la diosa Hera para poder descubrir a Zeus en adulterio. Como castigo, Hera privó a Eco de la capacidad normal de hablar y solo le permitió remedar vagamente las palabras de otros. Eco se enamoró de Narciso, hijo de Cefiso, dios del río, y la ninfa Leirope. Narciso era célebre por su hermoso aspecto, pero también era engreído y duro de corazón. No correspondió con su amor a Eco, y la pobre Ninfa lo seguía e iba repitiendo el final de sus frases, hasta que se fue consumiendo de pena, dejando únicamente su voz repetida. Algunos dicen que Eco maldijo a Narciso; otros, que él rechazó a muchas otras amantes, por lo que la diosa Artemisa decidió castigarlo. Un día, cruzaba un estanque con agua y se percató de su reflejo en la superficie trémula. Hechizado, se enamoró de

---

<sup>51</sup> *Ibíd.*, p. 72.

su propia imagen y, al no verse correspondido, Narciso languideció y murió. Cuando estaba a punto de morir, fue transformado en la flor de narciso.<sup>52</sup>

Como puede verse, el mito de Eco y Narciso es una representación de una realidad de fondo; la figura de Eco muestra que el amor, cuando no es compartido, puede ser la causa de la desesperación y el sufrimiento de quien lo siente; en casos extremos, consigue llevar al individuo a la locura, la melancolía o la tristeza profunda, estados alterados del ser que ocasionan la decadencia y la perturbación personal a quien lo padece. El amor, por lo tanto, no debe ser desmedido; debe mantenerse en el justo medio, para experimentar un sentimiento de dicha y felicidad; de lo contrario, puede causar desastre, incertidumbre y desasosiego. No obstante, llegar al punto medio es una tarea en demasía compleja, puesto que es un sentimiento autónomo, inesperado y en ocasiones no deseado.

Por su parte, Narciso personifica los excesos de la subjetividad y el individualismo; representa una característica de la conducta exagerada del amor por sí mismo o por la imagen de sí mismo; cuando el ego personal es más significativo que la experiencia con el otro, obtiene mayor recompensa en satisfacer su persona; al mismo tiempo no puede existir otro al cual querer; al respecto, el psicoanalista Enrique Carpintero\* señala: “[...] la cultura actual se inscribe en la subjetividad generando el individualismo y la competencia como modo de relación en la vida cotidiana y el trabajo. Su resultado es la normalización en el encierro narcisista, donde encontramos la indiferencia y la ausencia emocional con el otro”.<sup>53</sup> Actualmente, casi todos los procesos sociales están sujetos a la satisfacción del individuo más que la del colectivo; las relaciones sociales sufren modificaciones considerables en comparación a épocas pasadas.

Pasando del mito al logos, Empédocles de Agrigento es uno de los primeros filósofos presocráticos en tratar el tema del amor y el odio como fuerzas universales y vitales para la vida. Además, formula por vez primera la teoría de los cuatro elementos (fuego, agua, aire

---

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p. 74.

\* Es un psicoanalista argentino, egresado de la Facultad de psicología, de la Universidad de Buenos Aires; además, es Doctor en psicología de la Universidad Nacional de San Luis, Argentina.

<sup>53</sup> CARPINTERO, Enrique. *El Erotismo y su Sombra*. Buenos Aires: Topía, 2014, p. 48.

y tierra) como principio y arjé de las cosas; en su teoría, explica que algunos de estos elementos son secos y otros húmedos, otros son calientes o fríos, por lo que sus contrarios deben estar presentes en un incesante balance de la existencia. Estos elementos no cesan nunca del continuo cambio; solo obedecen a los principios supremos del Amor (Eros) y el Odio (Neikos), quienes definen cuándo un elemento es frío o cálido, húmedo o seco; la misión del amor es unir, mientras el odio separa. El universo adquiere consistencia y orden cuando se encuentra en armonía entre las dos fuerzas; cuando prima el amor, existe unidad y tranquilidad entre los seres; pasa lo opuesto si el que domina es el odio. Según Empédocles, la vida ha surgido de esta manera y lo seguirá haciendo siempre, en un ciclo eterno.

También, Platón, en su libro “El banquete o del amor”, menciona la naturaleza y el origen del amor, sus manifestaciones y la procedencia del sentimiento; por un lado, experimenta la opulencia procedente de su padre, mientras que, por otra parte, ha sido constituido desde la carencia, adquirido de su desdichada madre. Así que, para Platón, el amor, al tener dualidad en su esencia, no es ni bueno ni malo; es una fuerza que atrae y repudia; a la vez que aporta bendición y consuelo, también manifiesta desfallecimiento, desdicha y dolor al corazón. De naturaleza semejante se ven afectados y participan todos los seres vivos y es inevitable la fuerza de atracción que ejerce sobre los cuerpos, al ser un proceso natural de la vida. Sobre el amor, Platón declara:

[...] No es por naturaleza ni inmortal ni mortal, sino que en el mismo día unas veces florece y vive, y cuando está en la abundancia, y otras muere, pero recobra la vida de nuevo gracias a la naturaleza de su padre. Mas lo que consigue siempre se le escapa, de suerte que Eros nunca ni está falto de recursos ni es rico, y está, además, en el medio de la sabiduría y la ignorancia. Pues la cosa es como sigue: ninguno de los dioses ama la sabiduría ni desea ser sabio, porque ya lo es, como tampoco ama la sabiduría cualquier otro que sea sabio. Por otro lado, los ignorantes ni aman la sabiduría ni desean hacerse sabios, pues en esto precisamente es la ignorancia una cosa molesta: en que quien no es ni bello, ni bueno, ni inteligente se crea a sí mismo que lo es suficientemente. Así, pues, el que no cree estar necesitado no desea tampoco lo que no cree necesitar.<sup>54</sup>

---

<sup>54</sup> PLATÓN. Diálogos, III. Banquete (El simposio). Madrid: Gredos, 1986-1988, p. 249.

Para Platón, Eros es amor encaminado hacia lo hermoso y lo bello; rehúye lo contrario, puesto que en naturaleza también existe la carencia de belleza y de bondad; no obstante, Platón explica que lo que no es bello no es necesariamente feo; Eros se encuentra en el punto medio entre la fealdad y la belleza, lo que lo cataloga como un semidiós. Al no ser totalmente bello, busca incesantemente estas cualidades entre los objetos que contienen la belleza de la que es falto, puesto que no es prudente desear lo que ya se posee. Por lo tanto, el amor se experimenta hacia otro, ya sea un algo o alguien; manifiesta las secuelas de la enajenación, cuando se tiene el deseo constante de lo que no se posee; anhela todo aquello que él no es y de lo que está falto; en este sentido, no puede ambicionar lo que ya tiene, porque, en caso tal, ya no sería amor. Además, la persona que ha encontrado lo que busca anhela disfrutar en el futuro lo que en la actualidad ha conquistado, espera mantener en estado de conservación aquello por lo que ha sentido felicidad; así que el amor es un sentimiento que no puede ser poseído y, por tanto, debe ser una elección diaria, a quien se le brinda constante cuidado para conservar el sujeto deseado.

En el campo literario, revisando la historia, es posible encontrar las historias más bellas como trágicas al mismo tiempo; es el caso de la antigua Grecia, donde existen manifestaciones referentes a las secuelas del amor; por ejemplo, la *Ilíada* y la *Odisea* son dos historias que se desarrollan a partir del amor y su degeneración; la *Ilíada* es un claro ejemplo del poder devastador que puede contener una pasión mal fundamentada; en ella, París y Helena desafían a toda una nación para conservar su amor; el rey Menelao, esposo de Helena, pierde la razón por el amor no correspondido; además, la imperiosa necesidad de poseer a Helena crea en él una peligrosa obsesión, que desencadena uno de los conflictos bélicos más famosos de la historia literaria universal, la guerra entre el ejército de los aqueos contra la amurallada ciudad de Troya. En tanto, en la *Odisea* hay un claro ejemplo de un amor basado en la alteridad, representado por Ulises y Penélope; los dos amantes respetan al otro, a pesar del tiempo, la incertidumbre y la distancia; tanto el uno como el otro pasan por infinidad de pruebas para determinar la fuerza de su unión; no obstante, la perseverancia arroja resultados positivos, al punto que consiguen sobrellevar todos los

inconvenientes hasta estar juntos nuevamente; en resumen, es un amor basado en el respeto; anhela el reencuentro, pero no desfallece; ninguno de los personajes deja de existir como individuo por la falta del ser amado; en su fuero interno, por volver a la unión, permanecen firmes, confiando sus sentimientos en la vida del otro.

También, las huellas del amor se encuentran en los poemas de la poetisa Safo; el amor que describe se vive de manera diferente; revela el ansia de amar al otro, pero en soledad; su obra expone las desventuras y el deseo anhelante de tener al ser amado, como en el poema “Oda a Afrodita”; aquí, realiza una petición a la diosa para que cure el dolor por un amor no correspondido; aún sin el deseo cumplido, Safo revela el ímpetu que nace hacia otro mortal; no obstante, el destino obliga a vivir aquel deseo en silencio; es una pasión que encoleriza un solo corazón. Pasando al personaje histórico de Safo, se especula que la escritora mantuvo muchos romances, pero ninguno permanece a su lado más de un corto tiempo; una teoría muy aceptada señala que Safo termina su vida con un suicidio, por el desamor de un hombre que no correspondió a sus insinuaciones; todo ello revela que Safo no podía mantener un lazo continuo con el amado, pues la idea de belleza y amor persiste en sus deseos con fuerza, anhelos y esperanzas, que anidan en su mente y en sus escritos más que en la realidad.

Por lo tanto, es pertinente aclarar que, al hablar del amor, no existe solamente en una forma; hay diferentes maneras de amar, como es el caso del amor a sí mismo, sentimiento indispensable para pensar en el amor compartido con el otro; amor *Ágape*, referente a un amor puro, que busca la divinidad, la contemplación en comunión directa con su respectiva deidad, practicado principalmente por los místicos. También, existe el amor como *Pasión* o amor *Eros*, descrito desde la antigüedad y alabado por todas las culturas; el amor *Filio*, más dirigido a la unión familiar; en la subcategoría, se encuentra el amor maternal, el primer gran otro descrito por el psicoanalista Enrique Carpintero; el amor *Fraternal* o de la amistad, como una clase específica de unión en comunión con el prójimo; el amor platónico, un sentimiento no compartido que se queda en el yo, no transgrede hacia la alteridad con el otro, y por último, el amor romántico, una de las clases de amor con más

número de historias narradas, donde cae la novela *Árbol perenne eres tú...*; a su vez, los griegos determinaron las manifestaciones del amor del siguiente modo: “[...] Para las formas más etéreas de afecto se utilizaban los términos ágape, amor a la divinidad, filio, amor de compañeros y storge, cariño incondicional, pero desapasionado”.<sup>55</sup>

El amor se manifiesta de formas variadas, según los diferentes escenarios y la ocasión en que se presente; en lo que sí mantienen afinidad cada una de las clases de amor es en el efecto producido por la presencia del otro; es el deseo de conservación, ya sea en la idea de la divinidad o de sí mismo como un yo/otro, de la unión familiar, la unión con el prójimo o la relación de pareja; sea cual sea el escenario en que se encuentren involucrados los cuerpos, la idea del otro está presente en el amor, pues se ama un algo; no se puede amar la nada, es deseo de unión con lo que no se tiene y se espera mantener: “[...] Las promesas de felicidad que la acompañan toman la fuerza de un conjuro maldito que envuelve el espíritu de los enamorados en una constante perturbación y trastorno que los impregna como una sombra”,<sup>56</sup> una vez en este punto, solo queda esperar el éxito o el fracaso de la unión.

### **3.2 AMOR, EN LA NOVELA ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...**

Para analizar las repercusiones del amor en la novela *Árbol perenne eres tú...*, este trabajo de grado se enfocará en el amor romántico que viven Camila y Alejandro; en él, existen las manifestaciones de necesidad que tiene la pareja del encuentro con el otro; es, en definitiva, un escenario de anhelo por el reencuentro. Sin embargo, Camila y Alejandro son seres con ideas diferentes sobre la naturaleza del mismo sentimiento: mientras Camila espera pacientemente el regreso de Alejandro, debido a la promesa de amor que le concedió antes de su partida, él no puede mantener el pacto hasta el final, lo rompe sin una justificación certera, mientras rehúye los sentimientos que profesa por ella. Camila describe su concepto de amor de la siguiente manera:

---

<sup>55</sup> CASTELLANOS, *Amores Malditos*, Op Cit., p. 36.

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 20.

- ¿Qué piensa del amor? Después de un silencio y relacionando mis sentimientos le dije que el amor era una sensación extraña de seguridad en algo que no conocemos, felicidad de saber que ese alguien existe y a la vez la incertidumbre que invade el corazón ante la duda de si seremos correspondidos por aquel extraño que se parece tanto a nuestra esencia, es como una espina en el tallo de la rosa, hermoso, pero puede causar heridas de cualquier magnitud...<sup>57</sup>

Camila, una mujer estudiosa y de buen corazón, espera realizarse en comunión con Alejandro, entrar en la universidad, seguir una carrera, mientras vive una vida lo más cercana a la familia; no obstante, Alejandro no tiene un mismo esquema para la realización de sus metas; piensa en salir, conocer, enriquecer su vida en otros lugares, alejarse de la familia, para, después de un largo tiempo, regresar; en este sentido, da la impresión de que los caminos elegidos por los protagonistas no se dirigen hacia los mismo fines; sus personalidades y elecciones no parecen coincidir, razón primera del impedimento de llegar a un común acuerdo sobre el destino de la relación.

En este sentido, antes de la desilusión que siente Alejandro, por la supuesta traición de Camila, las bases de la relación ya eran inestables; en primer lugar, iniciaron una relación sentimental de manera muy apresurada; a los pocos días de conocerse formalmente, el deseo de Alejandro de poseer a Camila lo conduce a pedir la relación sin saber más que su nombre; con ello, instaura una dinámica en el trato que conduce a las malas decisiones tomadas más adelante. Enrique Carpintero expone, al respecto de la iniciación de las relaciones de pareja, el siguiente apunte:

**Comenzaremos con una pregunta que puede parecer obvia ¿por qué a esa relación afectiva, esa relación de amor que aparece entre dos personas, se la denomina pareja? Es decir, ¿qué tiene de pareja una pareja? O, para plantearlo de otra manera, ¿una pareja es pareja? La respuesta es no. Una pareja es despareja. Está conformada por dos personas diferentes con sus propias historias y características personales. El problema de la pareja no es en lo que se coincide, sino cómo se convive con lo que no se coincide. Cuál es la capacidad de la despareja-pareja para convivir con gustos, estilos y formas de ser que al otro no le gusta o no tolera. Aún más, las características desparejas de toda pareja son las que dan un sello particular. Diríamos que es lo**

---

<sup>57</sup> CUAYAL, Op Cit., p.111.

**que define a una pareja. Pero, si lo disparejo es lo que define a la pareja, ¿por qué se la sigue llamando pareja?**<sup>58</sup>

En ocasiones, las diferencias pueden ser lo suficientemente grandes para dividir una relación; es el caso de Camila y Alejandro: tenían un sentimiento verdadero, deseos de permanecer juntos para experimentar el amor que en ellos había nacido un tiempo atrás de conocerse, pero los ritmos acelerados de la sociedad moderna llevan a una disminución considerable de las relaciones cuerpo a cuerpo y, cuando las relaciones se forman, el mismo aceleramiento conduce a un estado de mayor soledad cuando hace falta el ser amado. “- ¡No te vayas! -le rogué-. Estudia en la universidad y dentro de un año nos encontramos allá [...]”.<sup>59</sup> Sin duda, Camila intenta formar un lazo fuerte y verdadero con Alejandro, pero él, en medio de la búsqueda por el reconocimiento social y el deseo de conseguir dinero, ni siquiera alcanza a concebir la idea de un posible futuro; ella, en su intento de formar alteridad, busca salidas alternativas al camino elegido por Alejandro, pero no cuenta con que él no puede salir del sí mismo en el que está inmerso; el yo ha superado la expectativa que le brinda el otro; así que, sin dar paso a la construcción de un común acuerdo, permanece en su elección.

Alejandro continuó con sus deseos que lo alejaban del amor; es la causa de que las diferencias fueran más importantes que los sentimientos que los unía; impide crear la confianza necesaria para la convivencia; en este sentido, se ama por la igualdad con el otro, no por la diferencia, mientras se fundamenta el riesgo de que el otro desaparezca como otro diferente de mí, para ser objeto de la propia idealización mental que se yergue sobre un ideal de amor perfecto, sin defectos, en tanto no se observa realmente al individuo.

Dentro del trato de pareja, los individuos atraviesan diferentes circunstancias, que determinan la naturaleza del encuentro, la intensidad y la compatibilidad de caracteres; al respecto, el sentir amor por alguien no es necesariamente una condición para formar pareja; se puede amar en soledad, en silencio, pero solo en la confrontación con el otro

---

<sup>58</sup> CARPINTERO, El Erotismo y su Sombra, Op. Cit., p. 72.

<sup>59</sup> CUAYAL, Op. Cit., p. 115.



puede hablarse de una experiencia real de amor: “Sucintamente podemos decir que toda pareja, más o menos, atraviesa por las siguientes etapas: 1°) encuentro; 2°) elección; 3°) idealización; 4°) simbiosis (estas dos etapas corresponden al momento del enamoramiento); 5°) desidealización y 6°) ruptura de la simbiosis”.<sup>60</sup> En un primer instante, es inevitable sentir expectativa, acompañada de ilusión; por lo general, el sujeto lo experimenta de forma pasiva al ser preso del deseo; rara vez puede existir alteridad en el primer paso, pero su duración es breve; la pareja debe avanzar en las diferentes fases de la relación, de lo contrario no puede existir una verdadera realización del amor y el fracaso es lo más probable en situaciones similares.

Camila y Alejandro no pasaron de la etapa de idealización; los dos vivían con una idea del otro, seguros de haber encontrado lo que buscaban por las emociones que experimentaban, pero no tuvieron el tiempo necesario para avanzar de un estado de ilusión a la realidad y el compromiso; las expectativas, los sueños e ilusiones aún formaban parte de los inicios de la relación, lo que promulgó la inexistencia de un conocimiento sólido de las actitudes e intereses del otro; así, cuando Alejandro piensa en las supuestas malas acciones de Camila, su idealización se rompe de forma negativa, lejos del proceso natural; a su vez, a Camila le sucede la misma situación, cuando descubre su traición.

En el proceso normal del enamoramiento, Eros puede llegar a contener simbólicamente la fantasía que le produce el otro; no por ello extingue la individualidad, ni produce el encierro en sí mismo; en un determinado momento, la pareja que mantiene una relación sana consigue transformar la ilusión en un medio de fuerza para aceptar las diferencias como parte de la relación, hasta conseguir la construcción conjunta de dos mentes separadas conviviendo con sentimientos similares: “[...] El amor que continúa es un acto que transcurre en una determinada experiencia. Se decide en ese acto. Son uno + uno donde el signo más alude a un tercero que a la vez que une establece la diferencia. [...]”.<sup>61</sup> En este sentido, Eros llega a unir los cuerpos superando la sensación de otredad en relación al otro,

---

<sup>60</sup> CARPINTERO, El Erotismo y su Sombra, Op. Cit., p. 75.

<sup>61</sup> *Ibíd.*, p. 276.

pero solo puede llegar a este momento después de superar la idealización del otro, hasta el punto de construir una relación más estable y madura.

En la novela, el proceso de enamoramiento no llega a superar las primeras etapas; por consiguiente, los efectos que experimenta la protagonista son negativos, al punto de llevarla al aislamiento social: “[...] Me alejé de mis amigas, no quería hablar con nadie, sólo con mi madre, que se convirtió en mi fiel amiga, quien me prestó sus delicados hombros para llorar largas horas”.<sup>62</sup> En la narración, esto sucede en los primeros meses de separación, cuando no tiene noticias de Alejandro, todo por culpa de la carencia de confianza, sumado al incipiente tiempo que compartieron juntos, circunstancias que impidieron el fortalecimiento del lazo que los unía; además, sufre a manos de su imaginación, al punto de abandonar el plano real de su vida y crear un espacio atemporal y personal, donde cohabita con la idealización de Alejandro.

Para el final de la novela, la autora realiza una explicación del árbol perenne, en la cual hace una analogía entre el árbol y una red: cada rama presenta conexiones entre la gente, las cuales son análogas con la tecnología actual, dando a entender al lector cuál hubiese sido el final de la historia con la existencia de estos medios de comunicación; Esperanza Cuayal deja entender que el resultado pudo ser diferente, que ellos hubieran logrado defender su amor. Sin embargo, siguiendo el hilo conductor de este trabajo, la respuesta a la pregunta implícita planteada por la autora es que la tecnología no era la solución para lograr una mejor relación entre los dos; la verdadera respuesta siempre estuvo en la figura del árbol perenne, no en analogía a la red electrónica, sino en analogía con el imperecedero sentimiento del amor; una muestra de ello radica en que ni Camila, ni Alejandro olvidan el sentimiento por el otro. Sin duda, el amor debe ser un espacio de identidad y construcción mutua, entre dos personas que atraviesan momentos luminosos y oscuros, de avance y retroceso, contradicciones y recaídas; en definitiva, una experiencia única entre dos seres que mantienen la relación bajo la cooperación, entre cuidados y respeto. Entre Camila y

---

<sup>62</sup> CUAYAL, Op. Cit., p. 125.

Alejandro no murió el amor, pero sí se fragmentó, transmutó a una realidad marcada por la separación y la desconfianza:

**Con tristeza vi como él sonreía, con ironía movió la cabeza, sus facciones, su actitud demostraban que no creía en mis palabras. Suspiró muy profundo, tomó mis manos, -la verdad, no sé qué decirte Camila, yo no puedo creer que me hayas esperado tanto tiempo y menos aceptar la idea de que aún me amas. -Perdóname, pero nadie me creerá si cuento sobre este amor tan grande que me tienes, pensé que me habías olvidado.<sup>63</sup>**

La incredulidad de Alejandro es un dardo envenenado para el corazón enamorado de Camila; si primeramente él no cree en la perennidad del amor que profesaba sentir, es imposible pensar en que logrará superar las pruebas que la vida le dicte al lado de otra persona. Ella, por su parte, es más consecuente con sus sentimientos, pero una relación amorosa no puede basarse en una sola parte; para construir un lazo verdadero debe trabajarse a la par, sin imposición y en compromiso mutuo; de lo contrario, el amor no puede trascender, quedará relegado a la imaginación de lo imperecedero, pero de la mano de lo que no puede ser. En consecuencia, vivirá en un plano abstracto, al punto de no conseguir superar las primeras pruebas de la unión; esto no significa que el amor deja de ser; el amor puede y debe convivir en el corazón del individuo, ya sea en compañía o en soledad.

El amor es el encuentro con el otro, no solo en las diferencias, sino de lo que brinda el otro; no siempre serán experiencias deseables, por lo que es pertinente romper con esquemas de pensamiento idealizados y crianzas con roles definidos; además, es indispensable mantener la mente abierta al cambio, todo con el objetivo de formar un amor basado en la alteridad, pues el hecho de entrar en la vida de otro es el ingreso a un universo totalmente nuevo, con experiencias únicas e irrepetibles; el camino es incierto, no hay nada escrito; el hecho de entregarlo todo no es garantía de mantener a la persona elegida; finalmente, si hay fracaso, el dolor por el amor perdido puede durar para toda la vida.

---

<sup>63</sup> *Ibíd.*, pp. 134-135.

Sea cual sea la circunstancia, vivir una vida sin amor es un castigo para el hombre; lo más importante no radica en indagar por el objeto que despierte la pasión, lo esencial es experimentar la voluntad de vivir gracias a que nace en el yo la posibilidad de sentir amor. Camila señala: "[...] Agradece hoy el amor que te brindan, mañana no existirá y te hará una falta enorme. La abundancia no es eterna, el sol se oculta, la flor se marchita, el orgullo te llevará a ser una persona fría y con pocos sentimientos, desagradecido y por consiguiente un ser despreciable."<sup>64</sup> Para existir no es indispensable sentir amor, pero para vivir es admirable la necesidad de amor en el ser humano.

Es Camila un claro ejemplo de una persona que vive con el fuero interno del amor; a pesar de sufrir el dolor producido por la ausencia del otro, ella vive su existencia a su manera, con ilusión, con esperanza de un reencuentro, lucha contra viento y marea para defender lo que la hace sentir, aun si para ello debe defender sus emociones ante el dueño de su corazón; pierde tiempo, amigos y oportunidades que jamás se volverán a repetir; ella no es un personaje pasivo que espera vivir una existencia vacía; lo muestra en la conversación del reencuentro:

**[...] Lo interrumpí -por favor Alejandro, no digas nada, no he venido a reprochar tu decepción mal fundada y antes de continuar tengas en cuenta que te amo, que no te he olvidado, porque eres el amor de mi vida, no importa tu pasado, yo lo entiendo y comprendo que nuestro amor fue víctima de un mal entendido que por orgullo, por tus celos, no lo aclaramos en el debido momento. Pero ahora las dudas se esclarecieron, y lo que hayas hecho, ya no tiene relevancia, te amo como eres en todo tiempo y lugar.**<sup>65</sup>

Camila es un puente hacia la alteridad, realiza lo que está en su mano para defender sus emociones, no cede ante las adversidades y cree con firmeza en la veracidad del amor, pero Alejandro aún no está listo para vivir en alteridad; en primera medida, él no confía en otro, vive encerrado en su yo, no cree en la posibilidad de un amor eterno que lo ame: “[...] mi tierna Camila, tú eres la única persona incomparable, un caso aparte de amor; hoy en día las

---

<sup>64</sup> CUAYAL, Op. Cit., p. 129.

<sup>65</sup> *Ibíd.*, p. 135.

cosas no son así, nadie espera ni se detiene a amar como tú lo has hecho. [...]”.<sup>66</sup> En última instancia, la alteridad no puede vivirse en soledad, es un proceso conjunto.

Lamentablemente, el amor sin presencia del otro trae sufrimiento, la carencia conduce hacia los abismos de la soledad y la oscuridad, siente desde lo íntimo del ser melancolía, nostalgia y angustia; en una palabra, la “necesidad” de la otra persona. El anhelo por el ser amado, acrecienta el sentimiento, pero se mezcla con la nostalgia de lo ausente: “[...] Estar solo es un momento necesario para el desarrollo personal en tanto el otro sigue estando en su ausencia; aún más, el otro cobra dimensión de su importancia en la ausencia [...]”;<sup>67</sup> es imposible predecir el resultado del anhelo en exceso, aumenta la sensación de soledad, quien en la posteridad es la causante de grandes males; a lo largo de la espera, el otro no desaparece, su esencia mantiene vitalidad en la mente del amado, pero puede significar el comienzo de un largo malestar, porque en el pacto de amor se da, pero se espera recibir; cuando no sucede, asoma el dolor.

Las manifestaciones negativas mencionadas nacen de la falsa creencia que, al poseer al otro, puede encontrarse todo aquello que se busca, sin caer en cuenta que no es más que una falsa creencia de autorrealización efímera, la cual corre el riesgo de terminar, frente a las primeras dificultades que atraviese la pareja. El vivir en compañía de otro no es sinónimo de autorrealización; significa la toma de una elección que se traduce en compartir lo bueno y lo malo, hasta crear una vida conjunta; por lo tanto, esperar hacer del otro un todo, por el cual se vive y se muere, es una falencia mal fundada; Susana Castellanos, al respecto, explica:

**El culmen de las agitaciones y de la zozobra pasional suele mostrarse en actos de violencia y locura, producidos por la alteración emocional causada por el “amor” que se eligió. En ese instante de cataclismo se rompe la alianza entre los amantes, se da su separación definitiva. Entonces, la vida deja de tener razón de ser, se arruina, se pierden la gloria y la honra, y todo aquello que da sentido a la existencia cae en un infernal vacío. La locura de un amor maldito**

---

<sup>66</sup> *Ibíd.*, p. 136.

<sup>67</sup> CARPINTERO, *El Erotismo y su Sombra*, Op. Cit., p. 214.

vive encerrada en su ilusión y ninguna lógica logra traspasar sus barreras para que la razón se imponga.<sup>68</sup>

Aunque el amor forma parte de la dimensión irracional del hombre, la ataraxia, estado de equilibrio imperturbable de las emociones que no deja espacio a la turbación del ánimo, es la contraposición que impide que el individuo caiga presa de los deseos, los apetitos desmedidos de alguna clase. Sin duda alguna, debe ser el camino preponderante para no caer en un profundo vacío sin consuelo, al que pueden conducir los delirios de la pasión; por esto, el autocontrol, así como el amor propio, sin caer en un egocentrismo, es la vía para no morir de muchas formas frente a la ausencia de los deseos sin cumplir.

Por último, la sacerdotisa Diotima, en la obra, “El Banquete”, resume el concepto de amor de la siguiente manera: “-Entonces -dijo-, el amor es, en resumen, el deseo de poseer siempre el bien”.<sup>69</sup> En conclusión, se ama porque se necesita, porque el otro es un ser indispensable en la vida diaria; el encuentro con el otro forma parte de la búsqueda de la felicidad y, por lo tanto, es parte inherente de la vida humana; cuando el amor tiene sus bases en la alteridad, se vive una historia basada en el respeto y el bien común, hasta vencer el egoísmo propio del yo.

En última instancia, el amor es el deseo del bien para el otro; simplemente, se siente por encima de lo que se pueda llegar a experimentar en la realidad; incluso se puede ser feliz en la distancia, siempre y cuando la relación mantenga unas bases sólidas; sin embargo, cuando aparecen los actos de posesión hacia el otro, ya no es amor, es un juego de poder, es la convivencia entre un dominado y un dominante; en esencia, el amor no intenta cambiar a la persona, agradece lo que brinda y espera con ansia el reencuentro. En definitiva, es un único sentimiento que no tiene comparación. Freud declara: “un fuerte egoísmo preserva de enfermar, pero al final uno tiene que amar para no caer enfermo, y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración no puede amar.”<sup>70</sup>

---

<sup>68</sup> CASTELLANOS, Amores Malditos, Op. Cit., p. 26.

<sup>69</sup> PLATÓN, El Banquete, Op. Cit., p. 254.

<sup>70</sup> CARPINTERO, El Erotismo y su Sombra, Op. Cit., p. 279.

## CONCLUSIONES

A partir de este análisis de crítica literaria, realizada a la novela *Árbol perenne eres tú...*, de la escritora nariñense Esperanza Cuayal Chapués, es evidente observar una considerable escasez de información a la hora de realizar la investigación, así como una insuficiente acogida de la literatura nariñense en los centros de educación formal, donde es preferible estudiar a los clásicos universales que a la producción regional; principalmente por estas razones, es indudable el recorrido que aún debe llevar a cabo para salir de la periferia de los estudios literarios y pertenecer a los cánones universales que dominan el mundo occidental.

Por su parte, la novela *Árbol perenne eres tú...* es una representación literaria de la época contemporánea, un momento marcado por los cambios de paradigmas en todas las esferas de la vida social del ser humano, como el cambio de ciertas creencias, conductas y valores, para dar paso a una nueva forma de concebir el mundo. En el proceso de transformación, no todo es positivo; en este punto, la novela hace crítica social frente a los valores perdidos de la sociedad moderna, dirigida a los estudiantes, con el objetivo de crear consciencia de la situación actual entre la juventud.

De esto, nace el actual trabajo de grado, basado en el concepto de alteridad, tomada como la interacción que acepta las diferencias de los sujetos, a partir de la diversidad que existe en la forma de concebir la realidad, bajo un proceso armónico, no destructivo, que evite los métodos de colonización del otro como ser inferior. Aquí, el diálogo es la base fundamental para conducir al conocimiento del otro, como individuo semejante del yo, pero que no deja de ser un sujeto con características, creencias, costumbres y comportamientos particulares.

Pensar en alteridad, es abrir el escenario hacia la construcción de mundos posibles; lamentablemente, la novela *Árbol perenne eres tú...* es un reflejo de las condiciones sociales actuales; los pueblos permanecen en un interminable hermetismo, límites

impuestos por el temor a lo diferente. Al final, trasciende el riesgo que conlleva el contacto con el otro, puesto que, al no comprender lo desconocido, los procesos de marginalidad invaden la vida de los involucrados, lo que termina en intolerancia, sufrimiento, desinterés por el bien común, así como la distinción de un yo/otro.

Por consiguiente, la alteridad es una de las categorías que conducen a los cambios sociales, produce transformaciones en las formas de interacción, aporta en la construcción de formas más complejas de habitar el mundo; por lo tanto, la alteridad pasa de un concepto teórico a formar parte activa en los procesos prácticos de toda sociedad; su importancia en la convivencia y respeto mutuo la hace un proceso indispensable en la comunicación, la tolerancia y la formación de valores que ayuden a la protección de la dignidad humana. De este modo, la alteridad trasciende tiempos, espacios y creencias; cultivarla es una experiencia indispensable, si se busca conocer verdaderamente al otro como individuo autónomo.

Al pensar en el otro, como individuo autónomo, toda forma de dominación pierde validez, para dar espacio a la construcción práctica de una ética de la liberación; en este sentido, Latinoamérica es un pueblo falto de independencia y sublevación; desde el encuentro con el extranjero, el ser latinoamericano ha asimilado, en su cultura, el obedecer como forma de vida; de allí, formas más pequeñas de dominio han construido las políticas, costumbres y acciones en el diario vivir, de unos sobre otros. En el caso de *Árbol perenne eres tú...*, las castas de poder trascienden al individuo; Alejandro necesita salir de su territorio para encontrar “mejores” formas de vida, lo que lo convierte en un ser dominado por las imposiciones del orden actual; por su parte, Camila juega el papel de la mujer sumisa que espera a ese otro para continuar con su propia vida; ella es dominada por el poder que Alejandro y su cultura le imponen.

Por último, el amor romántico en la novela surge como un enigma incompleto; algo que no muere, pero que tampoco puede vivirse en totalidad; en sí mismo mantiene la fuerza de la alteridad; sin embargo, su poder se encuentra al margen de los corazones, que no le



permiten transformar sus vidas y llenar la vida personal de ese ser otro que en potencia puede llegar a ser, en el encuentro con la diferencia. Por lo tanto, para experimentar de forma satisfactoria el sentimiento complejo del amor, es indispensable practicar la alteridad, puesto que, en el juego de roles y poder dentro de una relación, la manera más determinante de alcanzar estabilidad es evitando los excesos de la pasión que conducen al desequilibrio emocional, lo que de forma inevitable da paso a la creación de un sujeto dominante y un sujeto dominado; así, pues, el amor, en su complejidad, no puede ser controlado, pero es esencia vital para construir un puente entre el yo y el otro.

## RECOMENDACIONES

Tras la investigación llevada a cabo para realizar este análisis, se recomienda al lector utilizar este material como antecedente para posteriores lecturas que puedan hacerse alrededor de *Árbol perenne eres tú...*, puesto que la novela es un libro abierto a posibles nuevas interpretaciones, que enriquezcan el contenido de la crítica literaria nariñense.

En cuanto a su valor literario, es importante resaltar la necesidad de ampliar la producción, divulgación y enseñanza de la creación literaria en Nariño, dado que es notoria la carencia de su estudio desde los mismos centros educativos, donde es inexistente la cobertura mínima para su divulgación en el aprendizaje formal; por consiguiente, este trabajo es un llamado a realizar más aportes que ayuden a consolidar más notoriedad a la literatura nariñense y su distribución en el mundo intelectual.

## BIBLIOGRAFÍA

CARPINTERO, Enrique. El Erotismo y su Sombra. Buenos Aires: Topía, 2014.

CASTELLANOS, Susana. Amores malditos. Bogotá: Norma, 2010.

CORTINA, Adela. Ciudadanos del Mundo. Madrid: Alianza, 1997.

COTTERELL, Arthur. Enciclopedia de Mitología Universal. Parragón, 2004.

CUAICAL, Lady y VILLOTA, Marian. La mujer en la novela *Árbol perenne eres tú...* de Esperanza Cuayal. Trabajo de Grado (Licenciadas en Filosofía y Letras). Pasto: Universidad de Nariño, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Humanidades y Filosofía, 2016. (Inédito).

CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol Perenne Eres Tú*. Pasto: Revista AWASCA No. 23, Uned Editorial Universitaria, Pasto (Nariño), Separata, 2012.

CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. La novela romántica, “*árbol perenne eres tú...*”, como pretexto para el desarrollo de la lectura y la producción literaria en los estudiantes de grado noveno de educación básica secundaria. Trabajo de Grado (Licenciada en Lengua Castellana y Literatura). Pasto: Universidad de Nariño, Facultad de Educación, Departamento de Lengua Castellana y Literatura, 2011. (Inédito).

DE CERTEAU, Michel. La Invención de lo Cotidiano. Cuarta Parte Usos de la Lengua. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2000.

DUSSEL, Enrique. *Ética de la Liberación En la Edad de la Globalización y de la Exclusión*. Madrid: Trotta, 1998.

DUSSEL, Enrique. *El Encubrimiento del Otro*. La Paz, Bolivia: Centro de Información para el Desarrollo, 1994.

DUSSEL, Enrique. *Filosofía de la Liberación*. Bogotá: Nueva América, 1996.

DUSSEL, Enrique. *Filosofía Ética Latinoamericana*. Tomo III. México: Edicol, 1977.

DUSSEL, Enrique. *Para una Ética de la Liberación Latinoamericana*. Tomo I. Buenos Aires: Siglo XXI, 1973.

ELIAS ORTÍZ, Sergio. *Agualongo y su Tiempo*. Bogotá: Elocuencia, 1987.

HEGEL, Federico. *Fenomenología del Espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica, 1966.

MARTÍNEZ, Guisell y UNIGARRO, Diana. *La crianza de la mujer: un legado social en la novela Árbol perenne eres tú... (2012) de Esperanza Cuayal*. Pasto, Revista Fedumar Pedagogía y Educación, 2016. (Inédito).

PLATÓN. *Diálogos, III. Banquete (El simposio)*. Madrid: Gredos, 1986-1988.

VERDUGO PONCE, Jorge. *Sobre el Canon y la Canonización de la Narrativa en el siglo XX*. Pasto: Universidad de Nariño, Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas, 2004.

## CIBERGRAFÍA

AGEAC. Platón, Medio Electrónico: online, disponible en: <<http://ageac.org/mensajes-para-la-reflexion/platon/>> [Consulta: 27/06/2016.]

CAJIGAS, Miguel, Informativo del Guaico, Noticias de Nariño, Medio Electrónico: online, disponible en: <<http://informativodelguaico.blogspot.com.co/2013/05/conmemoraron-fecha-de-fallecimiento-de.html>> [Consulta: 24/06/2016.]

CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. Novela de Esperanza Cuayal Chapués. Medio Electrónico: online, disponible en: <<http://novelaesperanzacuayal.blogspot.com.co/>>. [Consulta: 05-9-2016.]

LITNAR (CÓRDOBA, Alexander M), Literatura Nariñense. Novela. Medio Electrónico: online, disponible en: <<https://sites.google.com/site/litnar/lit-narinense/novela>> [Consulta: 27/06/2016.]

SEGOVIA MORA, Guillermo. Quimeras, Medio Electrónico: online, disponible en: <<http://guillermosegoviamora.blogspot.com.co/2009/08/alfonso-alexander-sandino-y-sima.html>> [Consulta: 24/06/2016.]

USCÁTEGUI, Alexis. Árbol perenne eres tú: cuando el amor sufre, es más fuerte. Medio Electrónico: online, disponible en: <[http:// criticaliterariaennar.blogspot.com.co/2013/01/arbol-perenne-eres-tu-cuando-el-amor.html](http://criticaliterariaennar.blogspot.com.co/2013/01/arbol-perenne-eres-tu-cuando-el-amor.html)> [Consulta: 06/10/2016.]